

# CAESAR AVGVSTA

La casa  
de los hispanorromanos

Museo de Zaragoza  
Exposición permanente



CAESAR AVGVSTA  
La casa  
de los hispanorromanos

**Museo de Zaragoza**  
**Exposición permanente**

## **Gobierno de Aragón**

MARÍA VICTORIA BROTO COSCULLUELA  
*Consejera de Educación, Cultura y Deporte*

JUAN JOSÉ VÁZQUEZ CASABONA  
*Viceconsejero de Educación, Cultura y Deporte*

JAIME VICENTE REDÓN  
*Director General de Patrimonio Cultural*

MIGUEL BELTRÁN LLORIS  
*Director del Museo de Zaragoza*

## **Exposición**

### **Organiza**

GOBIERNO DE ARAGÓN  
*Departamento de Educación, Cultura y Deporte*  
*Museo de Zaragoza*

### **Comisariado**

MUSEO DE ZARAGOZA

### **Fondos**

MUSEO DE ZARAGOZA  
MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL  
AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA (DEPOSITARIO)

### **Restauración**

MUSEO DE ZARAGOZA (MARÍA LUISA GONZÁLEZ PENA)  
MERCEDES BLANCO RUANO  
ALBERT GASET MAJA  
LAURA SALAS NAVARRO (ESPACIO RESTAURO)  
AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA  
(JOSÉ ANTONIO MINGUELL CORMAN)

### **Maqueta**

RAMIRO HERNÁNDEZ PRIETO

### **Diseño**

CARLOS NAVARRO GUTIÉRREZ

### **Montaje**

JAVIER SANTOS BARBA  
QUEROCHÉ

## **Guía**

### **Edita**

GOBIERNO DE ARAGÓN  
*Departamento de Educación, Cultura y Deporte*

### **Textos**

MIGUEL BELTRÁN LLORIS  
Colaboración:  
ANTONIO MOSTALAC CARRILLO  
JUAN ÁNGEL PAZ PERALTA

### **Fotografías**

MUSEO DE ZARAGOZA,  
JOSÉ GARRIDO LAPEÑA (CUBIERTA, 5-8, 10-12, 18-22, 26-34, 36-44,  
46-51, 54-67),  
MIGUEL BELTRÁN LLORIS (4)  
MUSEO DE ZARAGOZA, ARCHIVO (13, 15, 16, 45, 59)  
MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, MADRID,  
ARCHIVO FOTOGRÁFICO (14)  
JESÚS ÁNGEL PÉREZ CASAS, JOSÉ DELGADO CEAMANOS (23)  
INSTITUTO ARQUEOLÓGICO ALEMÁN, MADRID,  
P. WITTE (52, 53)  
AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA (1, 9, 17)

### **Dibujos**

ALFREDO BLANCO MORTE (3, 35, 68)  
ARCADIA TALLER Y ACRÓTERA (24, 25)

### **Producción gráfica**

*a + d* ARTE DIGITAL, S. L. Zaragoza

ISBN: 978-84-8380-1758  
Depósito legal: Z-1.774/09

## Índice

Introducción . . . . .	4
I. Vivir en <i>Caesar Augusta</i> . . . . .	8
II. Vivir extramuros: la villa . . . . .	40
III. Rostros de Roma: retratos . . . . .	54
IV. Rostros de Roma: divinidades . . . . .	62
V. Interiores . . . . .	70
VI. La casa romana en <i>Caesar Augusta</i> . . . . .	82
1. La colonia . . . . .	83
2. El medio agrícola (valle del Ebro Aragonés) . . . . .	86
Bibliografía . . . . .	90

# *Introducción*

Sólo visitando las resucitadas ciudades de Pompeya y Herculano, en la Campania romana, resulta posible contemplar el pasado de Roma y adentrarnos en las moradas de sus habitantes. Aun con todo percibimos una ciudad llena de silencios, sin el bullicio de sus calles, falta de aromas, sumida en una inmensa soledad, a la que resulta imposible poner rostro, animando sus calles, poblándolas de gentes, sembrándola de los mil hechos cotidianos que conforman la vida urbana y flanqueando incluso los umbrales de las casas, para penetrar en la intimidad de sus moradores, a través de cuyas estancias y pertenencias materiales pugnamos por hacernos una idea de su espíritu, de sus afanes cotidianos, de su forma de ver la vida. Intentamos (¿en vano?) así, franquear los siglos de distancia y contemplar cara a cara a nuestros «abuelos» romanos, tan solo separados de nosotros por una cuarentena de generaciones.

El Vesubio sepultó bajo metros de cenizas y «lapilli» a una ciudad palpitante, sorprendiendo a una ama de casa preparando un cochinillo en la cocina, a unas jovencitas intentando en vano proteger sus joyas, a decenas de gladiadores encerrados sin escapatoria en su recinto, a los sacerdotes intentado aplacar la furia de los dioses, a los perros encadenados retorciéndose, agonizantes...

Plinio el Viejo, desde el mar contempló el terrible espectáculo y nos ha transmitido, como un cronista de sucesos, algunas de las sensaciones que debieron sufrir los habitantes de las ciudades del Vesubio, aturdidos, asfixiados por las cenizas y la lluvia volcánica, intentando en vano refugiarse en sus casas, corriendo hacia la playa, pereciendo, desesperados, en el camino...

El hombre abandonó aquellos solares fantasmagóricos, los siglos se acumularon sobre el espacio, y solo a partir del año 1748 comenzó a salir a la luz aquella civilización sepultada por el Vesubio, ofreciéndonos sin duda

un espectáculo extraordinario y sugestivo y una visión del pasado, irrepetible y angustiosa en las formas, pero magnífica en la puesta en escena de las calles, casas, templos y detalles de la vida cotidiana, hasta el momento insospechados...

Si ésta fue una circunstancia feliz para la ciencia, aunque terrible y espeluznante para los pompeyanos y herculanenses, no ha sido así con el pasado de nuestra ciudad, *Caesar Augusta*. Aquí, en nuestro solar, se ha cumplido esa máxima ya clásica, de la acumulación del tiempo y la vida sobre el espacio, y a la próspera capital del convento jurídico caesaraugustano, le sucedieron la *al-baida*, ciudad blanca, *Saraqusta*, la ciudad románica, la gótica y mudéjar, la renacentista después, y la barroca más tarde... hasta llegar a nuestros días, sepultados sus restos, cuando no destruidos por la mano del hombre y la inclemencia del tiempo.

El tenaz trabajo de la investigación arqueológica ha sacado a la superficie, en formas muy diversas, en las que ahora no entraremos, numerosos restos de nuestro pasado romano, todos destruidos, fragmentarios, en mal estado de conservación y a partir de ellos la ciencia ha intentado restituir la cara de la ciudad, el aspecto de sus moradas y la mirada de sus habitantes. Difícil tarea, si tenemos en cuenta que de la casa de los romanos, de los hispanorromanos caesaraugustanos, no nos ha llegado ningún ejemplo íntegro y lo que conocemos, todo, son retazos de una historia, los pavimentos más vistosos salvados por una arqueología selectiva, algunas paredes pintadas, restos de muros inconexos, objetos separados de su contexto natural, despojos abandonados en las basuras de las casas y en definitiva una visión incompleta en lo arquitectónico y material de las moradas de aquellos caesaraugustanos.

Se entenderá así que esta exposición del Museo de Zaragoza, centre su atención sobre los restos más llamativos que pueden lanzar alguna luz sobre los interiores de las viviendas de nuestros antepasados, renunciando desde el principio a interpretar nuestra ciudad a través de las ruinas de Pompeya o Herculano, que son el paradigma urbano de las ciudades del siglo I de la Era, pero que podrían enmascarar la realidad de *Caesar Augusta* aplicando su lectura directa a nuestros restos.

Mosaicos y pinturas murales, nos permitirán acercarnos al sentido estético y gustos de los caesaraugustanos, sometidos, cómo no, a las modas de la época e intentando a partir de su iconografía y significado descifrar cómo fue la casa romana, qué papel desarrolló en ese espacio de convivencia, qué ámbitos de representación o intimidad la animaron, para intentar y (junto a la interpretación de los restos de muros y otras arquitecturas) llegar a perfilar, tan solo levemente, cuáles fueron los modelos de algunas de las casas de la colonia. Se incorporan a la exposición los rostros de algunos de sus habitantes, en forma de retratos y estatuas y también los de algunos de los dioses que compartieron espacio con los humanos y a los que se dirigieron los ruegos de nuestras gentes. Tanto en estos aspectos, como en los «interiores», a los que intentamos acceder, nos hemos permitido la licencia de incorporar materiales de procedencia no caesaraugustana. La colonia fue capital del convento jurídico de su nombre y como tal nos parece que sus habitantes compartieron gustos y hábitos que nos autorizan a utilizar, con el estímulo de la comparación, esculturas u objetos de la vida cotidiana no estrictamente caesaraugustanos, solo para intentar trazar un cuadro, siempre inconcluso, de los espacios domésticos de la colonia romana más importante del valle del Ebro.



# *I. Vivir en Caesar Avgvsta*

*A la izquierda de la entrada, cerca del aposento del portero, vi un enorme dogo encadenado debajo del cual se leía en letras capitales: ¡cuidado con el perro! No era más que un perro pintado, pero al verlo me entró tal miedo, que me temblaron las rodillas.*

Petronio, *Sat.* 28-29

*Caesar Augusta* ha proporcionado hasta la fecha sesenta viviendas escalonadas entre los siglos I a. C. y el V d. C. No conocemos la planta completa de ninguna y de los indicios arquitectónicos y tipos de estancias, podemos documentar la presencia de atrios en cinco casos, peristilos (muchos de ellos tuvieron que combinarse con atrios) en siete ocasiones y modelos indeterminados en el resto. Atendiendo a la experiencia en otros puntos de *Hispania* y sobre todo en las ciudades de la tarraconense, hemos de suponer que la capital del convento jurídico caesaraugustano, tuvo que estar dotada de casas de atrio testudinado o cubierto, de atrio compluviado o abierto en su modalidad sin columnas (toscano) o con columnas (tetrástilo), como se comprueba fehacientemente en la vecina *Celsa*, que significa un magnífico paralelo para el siglo I de la Era. Ello sin referirnos a las viviendas situadas sobre las tabernas o a las ínsulas o manzanas de pisos, que debieron construirse en la colonia, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo I d. C., aunque solo un posible ejemplo en toda la colonia parece ilustrar este fenómeno, que obedece al tipo de construcción que aparece cuando el suelo habitable se satura.

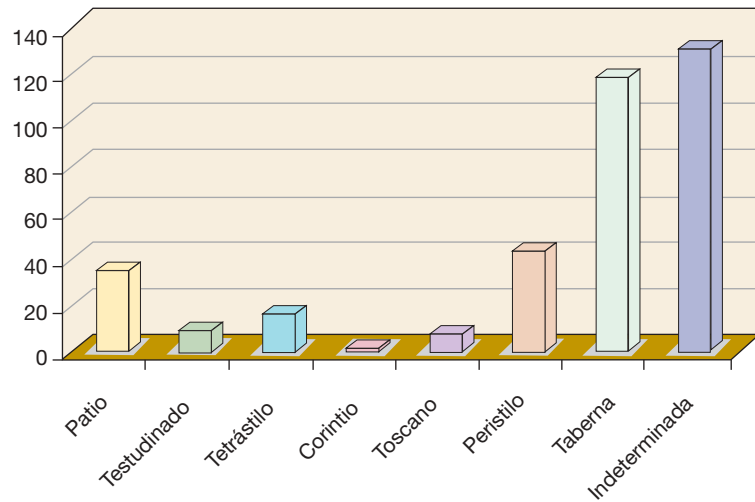


**Fig. 1**

Casa de la calle del Heroísmo, 3  
(Zaragoza).  
(Aguarod, M. C.  
Mostalac, A., 1991, 33).

Este predominio de casas de planta indeterminada, nos obliga a hacer demasiadas hipótesis de trabajo, no siempre fiables y con numerosas excepciones a la regla. Muchas de estas viviendas, sobre todo las correspondientes al siglo I d. C. se debieron construir siguiendo las fórmulas de atrio habituales, mientras que la fórmula del peristilo solo se populariza a partir del siglo II de la Era, como se documenta en el resto de *Hispania*:

**Fig. 2**  
Porcentaje de modalidades  
de casas en *Hispania*.



En la mayoría de los casos se ilustran grandes estancias de aparato, propias de la parte pública de la vivienda, es decir, triclinios (habitación dedicada a la comida) u *oecus* (sinónimo de triclinio, que pudo tener columnas) de prestigio, o bien exedras, siempre abiertas a los peristilos, de grandes dimensiones. En estas estancias se celebraban las actividades colectivas y en ellas el lenguaje usado en la decoración de sus pavimentos musivos transmite inequívocos mensajes sobre el destino de las estancias y la calidad de sus moradores. Un cierto número de casas (cinco en toda la ciudad) se dotó de instalaciones termales, lo que da idea de la sensación de confort que debieron transmitir muchas de las moradas, máxime teniendo en cuenta que en *Hispania*, son ciertamente escasas las viviendas con termas asociadas, como los ejemplos de la «Casa Taracena» de Clunia, la de Neptuno en Itálica o la de los mármoles en *Emerita Augusta*.

Sin duda alguna llaman la atención las ricas estancias de aparato, triclinios, que manifiestan algunas de las casas caesaraugustanas, como las del «Triunfo de Baco», o la de «Orfeo», entre otras, cuyas dimensiones se sitúan entre las mayores documentadas en *Hispania*. Desde un punto de vista planimétrico, las estancias triclinares se ubicaron con frecuencia en situación axial, como evidencian los ejemplos de *Iuliobriga* (Casa de los Morillos, hab. C: 8 x 6,5 m), *Complutum* (Casa de Baco, 8 x 6,5 m con mosaico U + T), Itálica (Casa de los pájaros:

10,60 x 8,75 m) o *Conimbriga* (Casa de los Juegos de agua, 11,64 x 7,24, U + T), características que se repiten en otros ejemplos fuera de *Hispania* y que demuestran la estabilidad de esta forma a lo largo del tiempo. Se comprueba también la predilección por determinados temas musivos y pictóricos, como los del dios Dioniso y su cortejo, para estas estancias de aparato, que suelen concentrar toda la carga programática de la casa en sus representaciones, en alguna de las cuales puede apreciarse incluso la configuración del triclinio. El variado repertorio figurado en las casas caesaraugustanas, independientemente de los gustos impuestos por los talleres, dice mucho de la sensibilidad de los ocupantes de las viviendas: Orfeo, las musas, Eros y Pan, El Juicio de Paris, las nereidas, los calendarios agrícolas, Venus o el enigmático personaje de la villa de Estada, ilustran una parte del gusto y la sensibilidad artística de nuestros antepasados hispanorromanos, en la línea que observamos en otras ciudades de la *Hispania* romana.

Desde un punto de vista estructural y funcional, nuestras carencias son igualmente graves en lo tocante a la identificación de otras estancias presentes en todas las unidades domésticas, como los tipos de accesos, la *cella ostiaria*, los grandes vestíbulos de recepción, el *tablinum* –despacho de recepción– en sus varias modalidades, los dormitorios o *cubicula* o las cocinas (solo se conocen seis ejemplos en toda la colonia caesaraugustana), por no hablar de otras estancias peor conocidas, o desconocidas, como las letrinas, u otras áreas de servicio o actividades artesanales.

Del culto doméstico, solo el minúsculo larario de la Casa de la Calle Palomeque, localizado en su jardín, nos permite una aproximación al ámbito religioso, recordando en su situación al pequeño larario absidiado de la «Casa de los pájaros» de Itálica y en lo tocante al denominado *supellex* o mobiliario propio de la casa, el panorama sigue siendo sumamente estricto, como se comenta más abajo.

*Bibliografía:* MOSTALAC CARRILLO, A., AGUAROD OTAL, M. C., 1991, pp. 33-35; BELTRÁN LLORIS, M., 2006, pp. 13-63; BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., 2007, pp. 71-84.

BLANCO FREIJEIRO, A., LUZÓN NOGUÉ, J. M., 1975, 5 y fig. 2; LUZÓN NOGUÉ, J. M., 1983, pp. 75-96; MOSQUERA MULLER, J. L., 1994, pp. 42-51; FERNÁNDEZ VEGA, P. A., 1990; BAIRRAO OLEIRO, J. M., 1992.

### ***La casa de las musas***

Calle de San Agustín, Casa de planta desconocida. Pinturas de época de Adriano (114-138 d. C.). NIG. 48877. Panel de las musas: estancia triclinar 1; panel con imitaciones marmóreas, NIG. 48878: estancia indeterminada 11; Dimensiones: 4,15 x 1,17 m y 3,00 x 1,10 m.

Esta casa situada en la zona más oriental de la colonia, tenía no menos de 600 m<sup>2</sup>, y su planta debió de articularse en torno a un peristilo, la forma habitual en la arquitectura doméstica del siglo II de la Era.

La casa se construyó en el siglo I d. C., estando en uso hasta la segunda centuria. Tuvo, en su primera etapa, unas estancias absidiadas y un gran depósito de agua del que se ha conservado una tubería de plomo para abastecer un estanque, posiblemente ubicado en el peristilo. En época del emperador Adriano (114-138 d. C.) se reformó en su casi totalidad, originándose el triclinio de las musas (1). La estancia 9, posiblemente en un lado del



**Fig. 3**

Planta de *Caesar Augusta* con indicación de los restos de viviendas conocidas (Seg. M. Beltrán).

peristilo, estaba provista de pavimento teselado, geométrico (blanco y negro), decorado con un motivo central de estrella de seis puntas. Posteriormente estas estancias fueron cubiertas por una piscina ornamental, pavimentada con mortero (*opus caementicium*) y a mediados del siglo III de la Era, como tantas viviendas de la colonia y su territorio, la casa fue abandonada.

### ***Panel pictórico con retrato de las musas***

Se conserva solo el tercio inferior de la altura de la pared. En la primera, la decoración se divide en dos bandas, la inferior corresponde al zócalo, con imitación de granito morado. En la superior, distribuida en paneles, se conservan dos bustos de las musas (fig. 4). Este panel y el siguiente, a base de *crustae* marmóreas, como los figurados en el triclinio de la calle Añón, documentan el gusto por las imitaciones de las texturas pétreas, variadas, en las decoraciones pintadas que permanecerán en boga hasta el siglo IV d. C.

### ***Panel pictórico con tema arquitectónico***

Fresco sobre muro de tapial; detalles: pigmento más agua de cal y pulido final. Paleta cromática: rojo (minio, cinabrio, tierra roja), negro (carbón), ocre (tierra ocre), azul (azul egipcio), verde (tierra verde), blanco (yeso).

Pared Este de una estancia de uso desconocido (E. 11) (Calle de San Agustín, Zaragoza).

Se conserva solo el tercio inferior de la altura de la pared (fig. 5). La decoración se divide en dos bandas, la inferior corresponde al zócalo, que imita el mármol veteado, a modo de frisos partidos que reproducen texturas de cantos rodados. En la superior, distribuida en paneles, se conservan solo las delimitaciones de los mismos sin detalle de la decoración interna.

### ***La casa de Orfeo***

Calles de La Zuda, I, Plaza de San Antón, Calle Danzas, Zaragoza. Casa de peristilo. Siglo II d. C.

Casa de peristilo, de enormes dimensiones de la que solo se recuperaron (en 1944) los mosaicos de dos grandes estancias de aparato, triclinios, con los emblemas de Orfeo y Eros y Pan y una tercera gran estancia centrada por un motivo de gran estrella de ocho puntas formada por el entrecruzado de dos rectángulos cuadrangulares, con volutas en los ángulos del conjunto y orla con medallones octogonales (1,00 m de diámetro) con cabezas de seres mitológicos (Medusa y Sátiro). En uno de los extremos se encontraron dos basas de columnas y fustes estriados, pertenecientes sin duda al columnado del peristilo. Ha proporcionado importantes pavimentos y las excavaciones recientes han puesto al descubierto un nuevo triclinio de aparato con representaciones de las musas, además de otras estancias.



**Fig. 4**

*Casa de las musas*. Detalles de las musas. Estancia 1, panel A.



**Fig. 5**

*Casa de las musas*. Estancia 11, panel B.



## Orfeo

Pavimento de triclinio. NIG. 7588; dimensiones: 3,81 x 1,84 m.

Emblema central de una gran estancia (9,00 x 6,00 m) de aparato separada de una antecámara precedida por dos apoyos para columnas. Se representa a Orfeo, de tipo frigio, tocando la lira ante los animales, en un paisaje rocoso y con árboles. Tuvo además una gran orla de círculos secantes sobre fondo blanco.

Este importante emblema (fig. 6) deriva de prototipos pictóricos, ajustados al espacio disponible, a base de suaves, pero contrastados colores, adaptando la escena al espacio rectangular disponible, como evidencia la disposición de los cuadrúpedos en dos planos a los pies de Orfeo. La luz, desde la derecha del observador, proyecta una tenue sombra. Destacan en el personaje su rica vestidura, y la cítara en cornamenta de antílope, completándose su atuendo con túnica, manto, gorro frigio y sandalias de tira central. Aparece nuestro personaje sedente, sobre una roca, con larga túnica de tonos amarillentos y blancos con bordados en forma de bandas (*segmenta*), círculos (*orbiculi*) y un cuadrado sobre el pecho; un manto rojo se sujeta a los hombros. En la siniestra mantiene una lira de siete cuerdas y con la diestra el plectro. Los brazos de la caja están realizados, claramente, con cuernos de antílope.

Detrás y enmarcándolo dos árboles en cuyas ramas se posan diversos pájaros. Sobre las rocas en las que se sienta Orfeo, a su derecha un águila, una paloma y una abubilla; a su izquierda una garza. Sobre las ramas, palomas, urraca y otras aves. A sus pies dos pájaros de alas explayadas, incompleto uno, y una serpiente enrollada que levanta la cabeza hacia el músico. En un segundo plano, debajo de la roca y sobre fondo blanco varias fieras: una pantera, un oso y una tigresa; más abajo un león incompleto que debía representarse en los originales pictóricos a uno de los lados de Orfeo. Un quinto animal debió ocupar el espacio ausente en el emblema, en el ángulo inferior izquierdo (¿leopardo, jabalí, ciervo?). Nótese el contraste entre las especies locales (aves) y las exóticas de procedencia africana (fieras).

El tema de Orfeo da cuenta de la popularidad del orfismo y sobre todo la sensación de riqueza y colorido que transmite la variada representación de animales, todos en armoniosa conjunción como prueba del poder y el orden a través de la música. El propio Orfeo tenía un claro significado de fuerza pacificadora, resaltada por su papel central en medio de la naturaleza salvaje. La situación de esta estancia, junto a un peristilo, sin duda, prolonga la sensación de una naturaleza idílica que pretendían presentar determinados peristilos, en los que se conjugaba el espacio libre, con el agua y la vegetación y las estancias de descanso y solaz.

El presente emblema es uno de los más bellos que ha proporcionado la musivaria hispánica dedicados al mismo tema.

*Bibliografía:* el descubrimiento: CHAMOSO LAMAS, M., 1944, 286-295; GALIAY SARAÑANA, J., 1946, 155; el mosaico en: TARACENA, B., 1947, 159; BLANCO FREIJEIRO, M. A., 1952, pp. 41-44; BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1964, 31; FERNÁNDEZ GALIANO, D., FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1987, pp. 49-52; STERN, H., 1980, 158 ss.; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., 1990, 29 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., (coords), 2003, pp. 115-116.



**Fig. 6**

*Casa de Orfeo*. Mosaico de Orfeo. Emblema central, desprovisto de la orla que lo circundaba.

*Eros y Pan*

Pavimento de triclinio. NIG. 7585; dimensiones: 2,00 x 2,31 m. Deficientemente arrancado sufrió la pérdida de una gran parte. Restaurados según acuarela antigua: basa del obelisco, parte del Eros; antebrazo y mano derecha de Pan; la figura de Psique prácticamente nueva.

Emblema polícromo central con figura de Eros y Pan (fig. 7). Encontrado al derribar la casa número 1 de la calle de la Zuda. Pertenece a una gran estancia, un triclinio de aparato, restituido gracias a una acuarela de Montañés y Pescador, cuyo emblema central en dos registros de 2,00 x 2,31 cada uno, presentaba escenas de una Venus desnuda, con un manto a la espalda, que recoge con la mano izquierda, delante de lo que parece un altar en el plano superior, y en el inferior figura un episodio del mito de Eros y Psique: un sátiro con una mano atada a la espalda, que se defiende (en una escena de juego, mejor que de lucha) con el brazo derecho de un amorcillo tras el cual figura una columna u obelisco, adornado con guirnalda y rematado por amplia copa. Bajo las patas de Pan figura una palma caída en tierra. Sobre el fauno en plano más lejano, Psique, con alas de mariposa (completamente restaurada, salvo la pierna izquierda y la punta del pie derecho) muestra la flecha con la que acaba de herirse.

La restauración (fig. 8), ya antigua, del mosaico, ha sustituido, además de otros detalles, un racimo de uvas que ofrecía Eros a Pan por las manos enlazadas de ambos personajes. La lucha entre Eros y Pan simboliza la lucha entre el amor animal y el amor purificado por el raciocinio. Las escenas del triclinio caesaraugustano se combinan con sentido decorativo, adaptadas al espacio. De un lado Venus y de otro el enfrentamiento entre Eros y Pan y, aislada en él, Psique, sintetizando el mito: Psique, por su belleza provoca la envidia de Venus, que envía a Eros para hacer que la joven se enamore de un personaje miserable. Eros enamorado, traslada a la joven a un palacio, visitándola por la noche sin luz, secreto que descubre Psique, pinchándose un dedo con una de sus flechas y derramando sobre él el aceite de una lámpara. El amante es castigado por Venus que lo hace desaparecer condenando a Psique a su búsqueda, hasta el final, feliz, del reencuentro de ambos.

Orlando estos temas figurados se trazó una amplia faja, a base de tres filas de dobles circunferencias enlazadas por líneas onduladas y enmarcado todo por otra de rombos inscritos de pequeño tamaño y una superficie total de 8,20 x 8,00 m que da idea de la magnificencia del espacio.

*Bibliografía:* CHAMOSO LAMAS, M., 1944, 286-295; GALIAY SARAÑANA, J., 1946, 152; el mosaico en: TARACENA, B., 1947, 159; BLANCO FREIJEIRO, M. A., 1952, pp. 41-44; BECATTI, G., 1961, 157; BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1964, 31; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1987, pp. 52-56; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., 2003, pp. 116- 117.

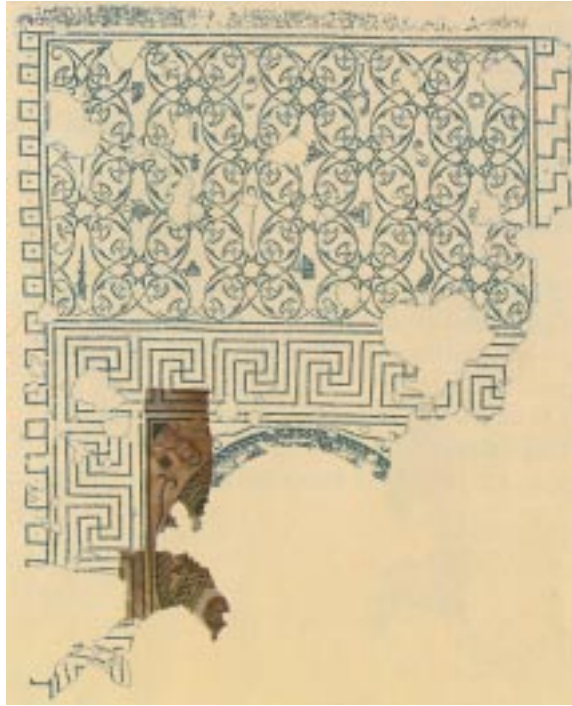


**Fig. 7**

*Casa de Orfeo*. Acuarela de Félix Pescador y Mariano Montañés con el conjunto de mosaicos descubiertos en el año 1944: Venus, Eros y Psique.

**Fig. 8**

*Casa de Orfeo*. Mosaico con Eros y Psique, tras la restauración posterior al año 1946.



**Fig. 9**

Triclino bajo la calle Murallas romanas y plaza Caesaraugusto, por donde se extendía la *Casa de Orfeo* (Escudero, F., 1998-1999).

### *Triclino de las musas. Clío*

Figura integrada en un pavimento de triclinio (dimensiones totales: 8,30 x 5,90 m) de una casa de enormes dimensiones, de la que se han localizado nueve estancias en el área del mercado central, bajo la calle Murallas romanas y plaza de Caesaraugusto, por donde se extendía la gran «casa de Orfeo» (fig. 9). Depósito: Ayuntamiento de Zaragoza. NIG. 48870. Dimensiones: 1,76 x 0,81 m. Cronología: siglo II d. C., confirmada por el contexto estratigráfico (*Terra sigillata* hispánica).

Centraliza la estancia un emblema circular con siete octógonos inscritos en su interior conteniendo asuntos mitológicos. Entre ellos, la conservada parcialmente cabeza de fauno. El emblema circular se inscribe en un cuadrado, cuyos ángulos inscribieron representaciones de musas. La presente con túnica y diadema de plumas, mira a la derecha y se flanquea respectivamente por un estilo y unas tablillas de cera para escribir (*diptychon*), los símbolos con los que se asocia normalmente en época avanzada la musa Clío (fig. 10). Hay restos de otro símbolo



**Fig. 10**

*Casa de Orfeo*. Detalle de la musa Clío en el pavimento triclinar.



**Fig. 11**

*Casa de Orfeo. Cabeza de sátiro en el pavimento del triclinio de las musas.*



en uno de los hexágonos vecinos, una esfera, que identificaría a la musa Urania. Los temas de las musas, según su contexto, pueden interpretarse como alusiones a las artes en sentido genérico y la presencia de Orfeo en otra estancia de esta gran mansión, reforzaría esta idea.

Hay que anotar que en el espacio reservado a los lechos a la izquierda del emblema, el pavimento, de «estilo florido», con muy claros antecedentes en las Galias, tuvo entre su decoración de tallos vegetales en arabesco, una serie de representaciones de objetos relacionados con el thiasos dionisiaco, instrumentos musicales y vasos rituales para beber y mezclar vino; de izquierda a derecha y de arriba abajo se identifican los siguientes: flauta de Pan, címbalos, cuerno musical, sistro/tuba, crátera, címbalos/tamboril, *pedum*, *cantbarus*, sistro/tuba, *cantbarus*, flauta de Pan.

### *Triclinio de las musas. Sátiro*

Figura integrada en el pavimento del mismo triclinio. Depósito: Ayuntamiento de Zaragoza. NIG. 48871, Dimensiones: 1,15 x 0,95 m.

Se expone además la parte conservada de una cabeza de sátiro (fig. 11), inscrito en un octógono limitado por decoración trenzada, perdido el rostro en su parte izquierda. El rostro se vuelve hacia la izquierda en una movida actitud tomada sin duda de un cartón integrado con una escena mayor. Sobresale el fuerte carácter que se ha plasmado en el rostro, con las cejas ligeramente arqueadas y el rictus de la boca, adoptando una expresión de cierta dureza, muy elocuente en el resultado final.

*Bibliografía:* AA. VV., 1991, núms. 29 y 30; BLANCO, A., CEBOLLA BERLANGA, J. L., 1997, pp. 181-186; ESCUDERO, F., 1998-1999, pp. 109-132; AGUAROD OTAL, C., GALVE, P., 2002, pp. 24-27.

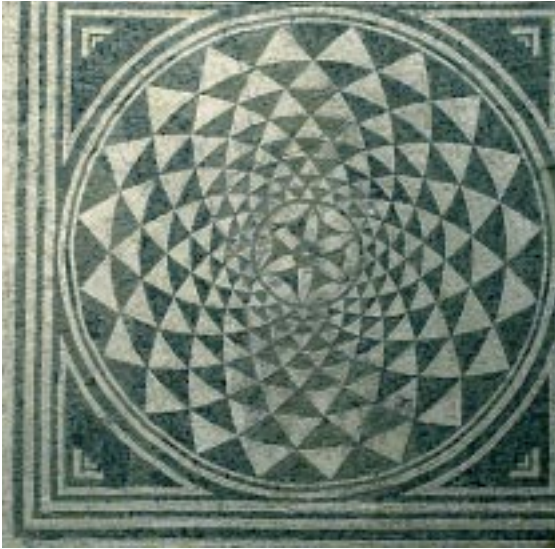
### *Medallón blanco y negro de tipo escudo*

Emblema central de un pavimento teselado desconocido. Procedente de la zona de San Juan de los Panetes, es decir, el área de la Casa de Orfeo.

NIG. 7590. Dimensiones: 1,42 x 1,45 m.

Mosaico geométrico de teselas blancas y negras. Medallón (fig. 12) de tipo escudo, a base de triángulos blancos sobre fondo negro en oposición de colores, con 20 triángulos por hilera, sobre 8 hileras y en el centro una roseata de seis puntas blancas por encima de un hexágono negro. Enmarcado en las enjutas por triángulos blancos y componiendo todo un conjunto de gran belleza con un claro efecto de ojivas encajadas. Este modelo «de escudo» tiene paralelos afortunados en Ostia, Gubbio (Italia) y en Savaria (Hungría), sobre hileras de 32 y 28 triángulos.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., (coords.), 2003, 116, fig. 83; BALMELLE, C., BLANCHARD-LEMÉE, M., *et alii*, 2002, pp. 135 ss.



**Fig. 12**  
*Casa de Orfeo.* Mosaico blanquinegro de tipo escudo.



**Fig. 13**  
Mosaico del *Triunfo de Baco*, conocido como de la Casa Ena, por el lugar del hallazgo. Estado de conservación tras su arranque en el año 1913 (Galiay, J., 1946, lám. XXI, 41).

### ***La casa del triunfo de Baco***

Calle Alfonso I, Zaragoza. Casa de peristilo. Pavimento de triclinio. Siglo II d. C. Museo Arqueológico Nacional de Madrid (NIG. 38309; 2,95 x 3,60 m), se encuentra mutilado en su zona derecha. Otros mosaicos del conjunto fueron arrancados y distribuidos en colecciones particulares (fig. 13).

Este bellissimo pavimento, que da el nombre a la casa (fig. 14), corresponde al fenómeno de generalización en la península del mosaico polícromo, con la introducción en las zonas centrales de cuadros de tradición pictórica. Se trata de un vistoso emblema con el dios en carro tirado por dos tigresas uncidas por yugo rematado en bola. Un cortejo de sátiros y bacantes completa la escena. En ella predomina la técnica pictórica patente en un cuidadoso estudio de la luz, que provoca sombras y contrastes, que se unen a la sensación de profundidad que indican los escalonamientos de planos desde las figuras en primer término, sátiro y tigresas hasta la figura del dios en el centro del carro y las figuras del cortejo en plano inferior y al fondo. Dioniso blande el tirso en la mano derecha y con la izquierda, las riendas del carro. Viste túnica y *pardalis* al hombro y se corona la cabeza con hojas alargadas. A la izquierda del dios una Victoria, con corona en la mano derecha y palma en la izquierda, vestida con túnica gris y azul clara. Delante del carro una niña con tocado de pámpanos florales, túnica amarilla y manto y detrás figura masculina con larga pértiga y rizos ondulados y guiando el carro de tigresas un sátiro caracterizado por pezuñas y dos cuernecillos al frente. Todavía se ven restos de otra figura por delante, pertenecientes a una ménade en actitud de danza. Todo el conjunto destaca por su movimiento y su alta calidad pictórica.



**Fig. 14**

Mosaico del *Triunfo de Baco* en su estado actual. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.



**Fig. 15**

Hetairias. Grupo escultórico aparecido en la *Casa del Triunfo de Baco*, Museo Marés, Barcelona (Beltrán Martínez, A., 1976, s/n).

Del árbol, a la derecha pende un toldo (*parapetasma*), colocado aquí para enmarcar el conjunto e intensificar el carácter de la escena dionisiaca.

El tema trata de la legendaria victoria del dios sobre la India y su regreso triunfante (la civilización sobre la barbarie) en carro tirado por fieras sometidas. Se trata, en suma, de una fidelísima reproducción de un panel pictórico de enorme calidad, con paralelos reconocidos en el mundo romano (Sousse entre otros mosaicos africanos), siendo una inmejorable muestra del arte de la época antoniniana. No debe perderse de vista el simbolismo de la escena, ligada al erotismo, que nace con el culto de Dioniso, de la licencia de la orgía dionisiaca (que acompaña al culto fálico). A través del acto sexual, provocado por la embriaguez del vino, el hombre se convierte en creador, como los dioses. Este dios de la fecundidad asociado a la orgía y al éxtasis, asegura la vida del más allá y su presencia en el triclinio caesaraugustano está cargada de significado.

A la misma casa pertenecía el grupo marmóreo con dos hetairas (fig. 15), ahora en el Museo Marés de Barcelona, que da idea del arte de la etapa de Adriano. También formaba parte de la misma casa, una cabeza de medusa integrada en otro mosaico y dos emblemas octogonales con alegorías de las estaciones del año (fig. 16).

*Bibliografía:* MONSERBAT, J., 1912, pp. 27-30; MÉLIDA, J. R., 1914, pp. 92-95; CHAMOSO LAMAS, M., 1944, pp. 290-291; BLANCO FREIJEIRO, A., 1952, p. 17 ss.; FERNÁNDEZ GALLIANO, D., 1984, pp. 97-120; id. 1987, pp. 42-46.

**Fig. 16**

Medallón con alegoría de las estaciones, de la *Casa del Triunfo de Baco* (Galiay, J., 1946, lám. XIX, 38). Paradero desconocido.

**Fig. 17**

*Casa de Eros*. Reconposición general del pavimento con luneto con representación de Eros y paloma (Aguarod, M. C., Galve, M. P., 2002).

### ***La casa de Eros***

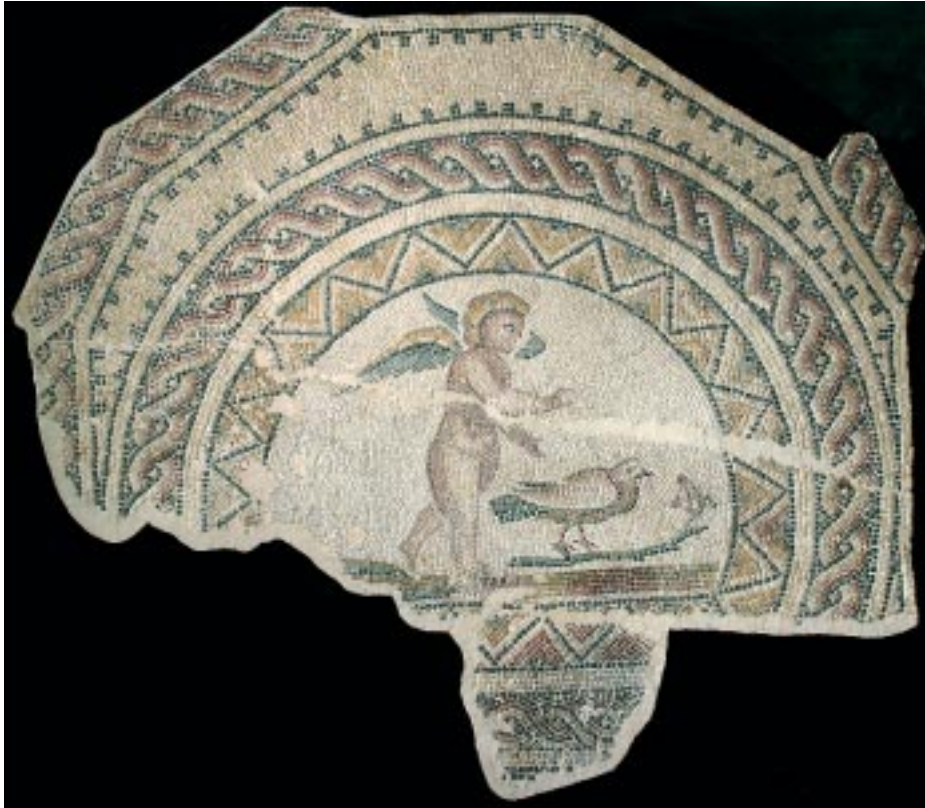
Calles Fuenclara y Candalija, Zaragoza. Depósito: Ayuntamiento de Zaragoza. Casa de tipo indeterminado, de la que solo se documentaron dos estancias, una de ellas con el presente pavimento. NIG. 48872. Dimensiones: 1,62 x 1,35 m. Siglo II d. C.

Figura de Eros marchando a la izquierda, delante una paloma posa sobre una rama. Se trata de motivos asociados a la figura de Venus. Destacan en el pavimento las teselas de color azul tanto en las figuras como en las franjas decorativas del luneto (figs. 17, 18).

*Bibliografía:* AGUAROD OTAL, C., MOSTALAC CARRILLO, A., 1991, p. 26.; AGUAROD OTAL, C., GALVE, P., 2002, 29.

### ***Casa del Juicio de Paris***

Calle D. Jaime I, n. 5, Zaragoza. NIG. 48873. Depósito: Ayuntamiento de Zaragoza. Casa de tipo indeterminado. Estancia desconocida. Dimensiones: 69,2 x 95,5 x 5,5 cm. Siglo III-IV d. C.



**Fig. 18**

*Casa de Eros. Luneto de Eros y paloma.*

Solo se conserva la parte superior de un emblema (fig. 19) encuadrado por un listel oscuro, en cuya escena interviene el joven príncipe tocado con gorro frigio y situado en segundo término, detrás de una figura velada, posiblemente Hera, una de las diosas que intervinieron (con Atenea y Afrodita) en la famosa disputa sobre cuál de las tres era más hermosa. Paris eligió a Afrodita, que se convirtió desde entonces en su protectora.

En la escena intervendría igualmente Hermes, como se aprecia en los cuadritos pompeyanos conocidos.

Un segundo fragmento parece corresponder a la orla decorativa que circundaba el emblema descrito y del que se ha conservado en una esquina una cabeza velada del Invierno y una figura de leona, corriendo entre tallos vegetales serpenteantes (fig. 20).



**Fig. 19**  
 Joven pastor o Paris en la escena del *Juicio de Paris*  
 de la Casa de su nombre.



**Fig. 20**  
 Casa del *Juicio de Paris*, alegoría del Invierno y figura de leona  
 de la orla decorativa del pavimento principal.



**Fig. 21**  
 Representación de crátera en el pavimento principal de la *Casa de la crátera*.

### ***Casa de la cratera***

Calle Torrenueva números 4-6. NIG. 54601. En el nivel más superficial, restos de tres estancias con pavimentos musivos teselados (geométricos y bícromos), muy destruidos. Casa de tipo indeterminado. El pavimento principal, cratera, pertenece a un triclinio de exiguas dimensiones. La casa se abandonó a mediados del siglo IV d. C.

El emblema conservado (fig. 21), con teselas blancas y negras (1,50 x 1,50 m) con bandas de trenzado en dos cabos, con triángulos, rombos, cuadrados y rectángulos sobre fondo negro; el cuadrado central, de 0,37 m de lado, presenta una cratera y dos pájaros posados sobre las asas con teselas de color.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., 1982 a, p. 61; PAZ PERALTA, J. Á, 1991, p. 21.

### ***Casa de las Nereidas***

Calle Damián Forment, Zaragoza. NIG. 48874. Depósito: Ayuntamiento de Zaragoza. Casa de tipo indeterminado. Estancia desconocida de grandes dimensiones.

En las excavaciones de 1996, se localizaron tres restos de mosaicos, pertenecientes a una gran estancia, con temas de nereidas cabalgando sobre monstruos. En el fragmento expuesto (fig. 22) se observa una figura de Nereida, desnuda, cabalgando sobre monstruo marino. Obsérvese el esquematismo de las olas del mar en la parte inferior, simuladas por trazos paralelos y una línea continua.

*Bibliografía:* AGUAROD OTAL, C., GALVE, P., 2002, 22-23.

### ***Un ejemplo singular: El triclinio de la calle Añón***

*Domus* de la calle Añón angular a La Torre, 10, Zaragoza. Casa de atrio. Medios del siglo I d. C. Pintura mural y techo del IV estilo (NIG. 48875). Pavimento de *opus signinum* con emblema central teselado tricromo (NIG. 48876). Dimensiones: 8,60 x 5,50 x 3,50 metros de altura. Abandono de la casa: finales del siglo I d. C. (figs. 23, 24).

Casa de atrio (¿toscano posiblemente?), de la que se conserva el *impluvium* y ocho ambientes abiertos al atrio, entre los que se identifican un posible tablino, varios *cubicula* y de forma especial un triclinio. Se han trasladado los restos correspondientes al triclinio principal de la vivienda (pavimento y pintura mural). Este triclinio, de proporciones vitrubianas, pero con tendencia cuadrangular, de 8,60 m (29,10 pies) por 5,5 m (18,60 pies) tuvo el acceso por amplio vano abierto en el Norte y su pavimento fue de *opus signinum* y emblema cuadrangular de teselas blancas, negras y siena, entorno al cual se disponían los lechos triclinares, ocupando esta superficie 1/3 del conjunto y reservando los 2/3 restantes para la zona de ingreso y servicio (fig. 25). El emblema se reduce a una estrella de ocho puntas triangulares, en motivos que hemos relacionado recientemente con emblemas militares, circunstancia que nos daría interesantes referencias iconográficas y sociales para la interpretación simbólica y representativa de este tema, aparentemente geométrico, a través del cual el *dominus* de la casa quería transmitir un evidente mensaje apoyado en la adopción de una iconografía de prestigio de posible ascendencia militar,





**Fig. 22**

*Casa de las nereidas. Nereida cabalgando sobre tritón.*



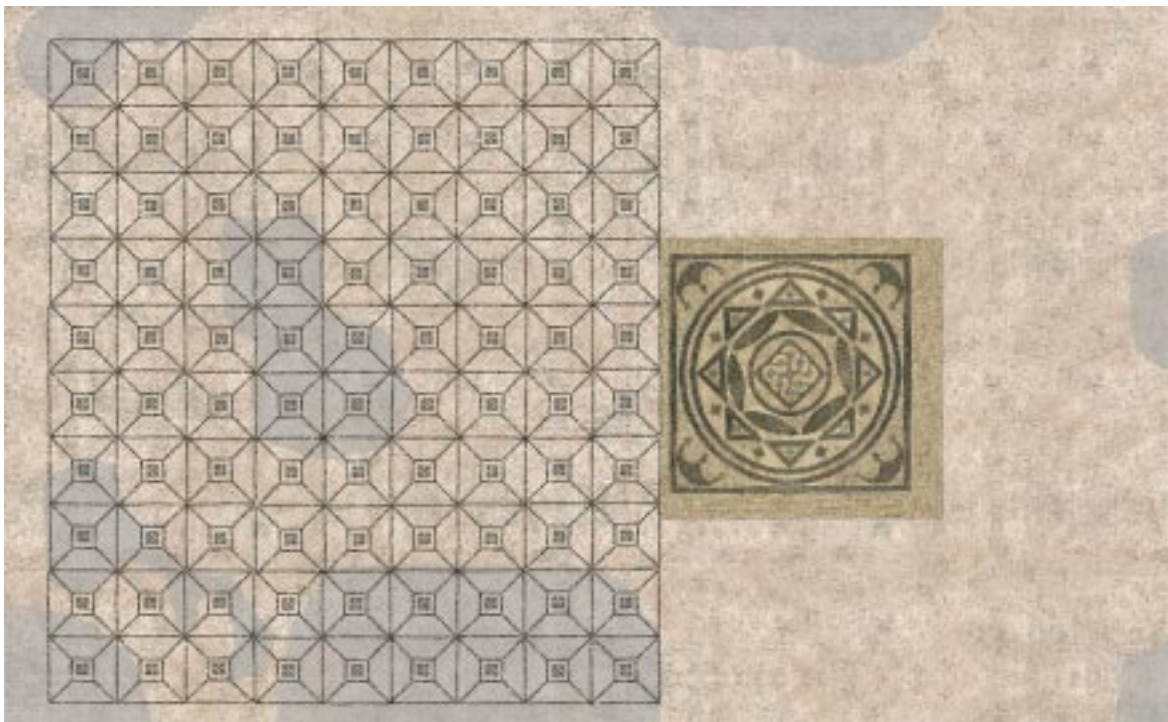
**Fig. 23**

*Triclinio de la Calle Añón.* Caída de bloques y pinturas sobre el pavimento del triclinio, antes de su extracción.



**Fig. 24**

Reconstrucción general del *Triclinio de la calle Añón*, según proyecto de J. Sánchez Melero sobre los datos de la excavación y restauración (2006).



**Fig. 25**

*Triclinio de la calle Añón.* Detalle del emblema de opus tessellatum que centraba los lechos triclinares y de la retícula de signino que ocupaba el resto de la estancia.

o bien con una clara intención, si cabe más directa, respecto a la condición social del propietario (fig. 26). El resto del pavimento viene ocupado por una retícula geométrica de teselas negras dispuesta ante la puerta central de ingreso.

La pared sur, el fondo de los lechos triclinares, tuvo bipartición en altura, con zócalo y zona media-alta sin solución de continuidad. La zona media se resuelve mediante la alternancia de tres paneles y dos interpaneles, enmarcado todo por banda de color. El zócalo sin rodapié, imitando el granito de fondo gris azulado y salpicado en blanco. Los paneles de la zona media decorados en monocromía, se enmarcan interiormente por orlas caladas en color negro-azul-negro alternativamente (figs. 27, 28). En su interior se disponen motivos figurados relacionados con el repertorio iconográfico dionisiaco: en el panel central dos Amorcillos de verdes alas y mantos rojos; el de la izquierda (fig. 29) sujeta el rayo de Júpiter y el de la derecha una cratera; en uno de los laterales «genio alado» (fig. 30), de muy buena factura, portando un tirso y coronado por pámpanos. La pared se remata mediante cornisa de estuco de molduras simples. Los interpaneles se adornaron con columnas de orden corintio, fuste estriado y basa sobre fondo negro, cerrándose la pared con banda de color verde.



**Fig. 26**

*Triclinio de la calle Añón. Detalle del motivo central del emblema teselado.*



**Fig. 27**

*Triclinio de la calle Añón. Orla calada de la pared Sur en color blanco.*



**Fig. 28**

*Triclinio de la calle Añón. Orla calada de la pared Sur en color negro.*



**Fig. 29**

*Triclinio de la calle Añón. Eroses en la pared Sur del triclinio. Panel central.*



**Fig. 30**

*Triclinio de la calle Añón. Detalle del Genio alado en la pared Sur del triclinio. Panel derecho.*

El techo es plano y lo conservado corresponde a la zona de los lechos, según un esquema geométrico de forma rectangular con motivos circulares en las esquinas, a modo de clipeos en azul egipcio y sucesión de casetones con delfines afrontados.

Se completa la decoración con guirnaldas vegetales de flores y frutos, orlas caladas en blanco (fig. 31) y otros motivos vegetales y florales de rosas y frutos entre los que se disponen dos panteras (fig. 32) en actitud de reposo, relacionadas con la iconografía dionisiaca, divinidad que presidió dicho espacio. Esta se conserva fragmentariamente: parte del torso desnudo, recostada sobre el brazo izquierdo y sujetando un tirso que apoyaría en el hombro. Se trata de Dioniso, también presente en techos pompeyanos como en la *Casa dei Casti Amanti*. En una de las bandas laterales quedan restos de un pequeño hipocampo gris azulado.

Se observan en la arquitectura de la estancia las diferentes fases evolutivas y reformas. A la primera, de la época de Claudio (45-54 d. C.) corresponde el pavimento de terrazo blanco con un emblema hoy desaparecido y la decoración del techo plano (transición entre el III y el IV estilos). En la segunda fase se repintaron las paredes en el IV estilo maduro y se introdujo un nuevo emblema en el suelo de mosaico teselado, con policromía incipiente de inicio de la época flavia. La decoración se adecua a la funcionalidad de la estancia como comedor, marcando las zonas de tránsito y reposo, los espacios de los comensales y los de los sirvientes (fig. 33) (M. Beltrán, A. Mostalac).

*Bibliografía:* CORRAL DÍAZ, R., 2003, pp. 150-153; BELTRÁN, M., PAZ, J., 2004, pp. 123 ss.; MOSTALAC CARRILLO, M., BELTRÁN LLORIS, M., CORRAL DÍAZ, M.ª R., 2007, pp. 255-262.



**Fig. 31**

*Triclínio de la calle Añón. Techo. Detalle de la cenefa de palmetas blancas.*

**Fig. 32**

*Triclinio de la calle Añón. Techo. Detalle de la pantera 1.*



**Fig. 33**

*Trichino de la calle Añón. Vista general de la estancia ambientada con mobiliario tópico.*



## *II. Vivir extramuros: la Villa*

*Allí los graneros rebosan del don de Ceres...; allí innumerables tinajas exbalan el aroma de un vino añejo de muchos otoños. Allí cuando pasó noviembre y el brumoso invierno nos amaga, el vendimiador trae uvas tardías. En el soto profundo mugen toros bravos, y el becerro de frente desarmada agita su testud...*

Martial, 3, 58

### ***Villa del fauno ebrio***

Calles de Alonso V, Rebolería, Zaragoza. Villa de peristilo. Siglos I-IV d. C. Estatua de mármol blanco de Tasos. Dimensiones: 0,90 x 0,52 x 0,12. NIG. 7854.

Formaba parte de un peristilo, cuyo estanque central presidía. Se trata de un fauno ebrio (fig. 34), de muy buen arte tumbado sobre un lecho rocoso, con la pierna izquierda flexionada y el brazo derecho bajo la cabeza, que descansa sobre un odre del que manaba el agua. Artísticamente la escultura deriva de modelos helenísticos y reproduce, de muy buen arte, un modelo popularizado en otros ejemplos, como en Évora y Badajoz. Técnicamente se fecha a finales del siglo I y comienzos del II d. C. Se localizaron también, no conservados, fustes de columnas y la alberca de la fuente se pavimentó con ladrillos rectangulares componiendo un *opus spicatum* (distribución en espiga). Se localizó un tubo de plomo de desagüe en el fondo de la piscina. Las columnas del peristilo fueron de caliza gris, estriadas en el fuste y los tejadillos del pórtico se recubrieron mediante tégulas.

Este tipo de representaciones, como las dos hetairas de época adrianea de la Casa del Triunfo de Baco de la colonia, fueron frecuentes en los ambientes de los peristilos, como sucede en Itálica con las esculturas de Panisco, Fauno, Silvano o el Sátiro y ninfa abrazados, o el Eros de Nueva Carteya. No deja de ser significativo que en *Caesar Augusta*, estas esculturas aparezcan formando parte de los programas decorativos de las villas suburbanas de Predicadores 20-24, Alonso V, en la Rebolería, o Teniente Coronel Valenzuela 6, del siglo II d. C., que han proporcionado un pie femenino de la primera mitad del siglo I d. C. (mármol de Luni-Carrara), la escultura de fauno o sátiro dormido (mármol de Tasos) de enorme calidad, basado en los modelos del barroco helenístico y una cabeza de sátiro (mármol pario), variante de no menor calidad de modelos del siglo I a. de C.

*Bibliografía:* BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1952, pp. 142-143. *Contexto:* GARCÍA Y BELLIDO, A., 1949, núms. 95, 96, 84 y 85; RODRÍGUEZ OLIVA, P., 1993, 40 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., (coords), 2003, fig. 84; KOPPEL, E. M., RODA, I., 2007, pp. 120-121.



**Fig. 34**

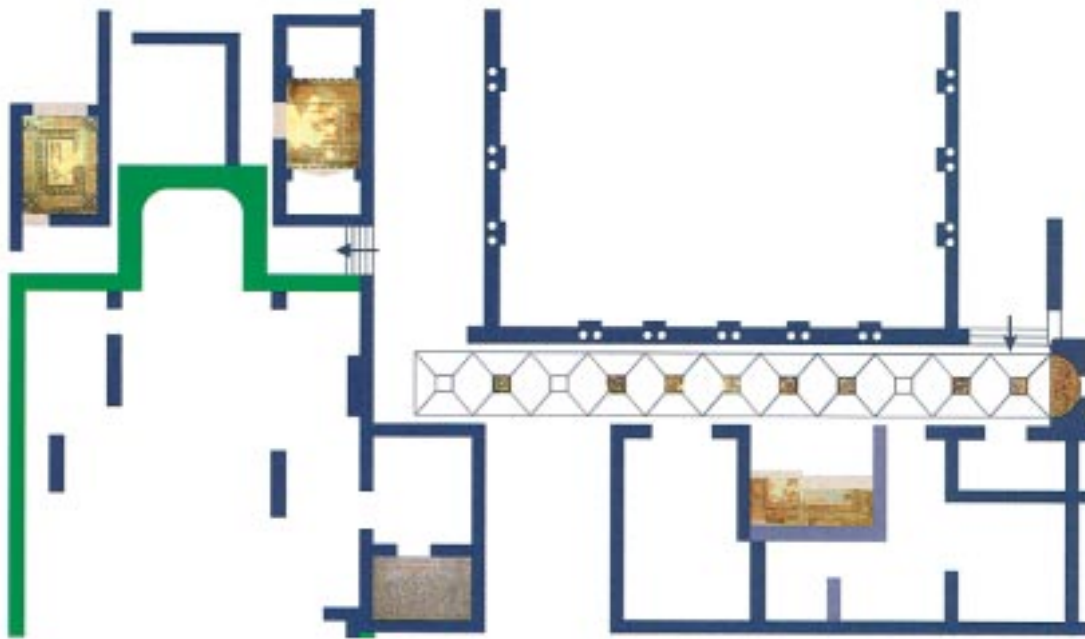
*Villa del Fauno ebrio. Detalle del fauno.*

## Villa Fortunatus

Fraga, Huesca. Villa de peristilo. Siglos II-IV d. C.

Esta importante villa romana (de la que solo se conocen las estancias residenciales) (fig. 35), fue construida en torno a un peristilo rectangular de 20,5 x 17 metros y tenía todos los tramos de galería con pavimentos musivos. Estos son rodeados por diversas habitaciones precedidas al Oeste por un atrio, que constituye la parte más antigua de la villa, correspondiente al siglo II d. C., mientras que la ampliación del peristilo, con los mosaicos expuestos, corresponde al tercer cuarto del siglo IV de la Era. Para Fernández-Galiano es un centro de culto dedicado a la *Magna Mater* - Cibeles, hipótesis que se reforzaría por el hallazgo de una estatua de Atis (original en el Museo de Huesca), representado en su clásica postura funeraria, y la interpretación de *FORTV - NATVS* como nacido a la Fortuna.

Finalmente, se instaló una capilla cristiana en el mismo lugar en el siglo VI.



**Fig. 35**

*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca). Planta general (seg. M. Zaragoza).

### *Un calendario agrícola*

Peristilo, corredor Sur. Doce emblemas de mosaico policromo (dos destruidos y dos *in situ*) y el mosaico de la exedra, que contiene una vasija de la que brotan tallos ondulantes de hojas, zarcillos y racimos de uvas (0,97 x 2,07 m). NIGS.: 7602, 7601, 7603, 7599, 7605, 7600, 7597, 7606.

Los ocho conservados en el Museo de Zaragoza representan distintos animales, símbolo principal de los meses del año (0,54-0,58 m). Se complementan con diversos frutos y signos alusivos: 1. Enero: perdido; 2. Febrero: Asno, granada y montículo con molino de agua (fig. 36); 3. Marzo: Baco, leopardo y vid (se conserva *in situ*); 4. Abril: Liebre y pájaros en libertad (fig. 37); 5. Mayo: Toro (signo zodiacal) y mijo (fig. 38); 6. Junio: Tigresa, protectora de las cosechas y haz de varas (fig. 39); 7. Julio: cosecha y juegos (se conserva *in situ*); 8. Agosto: León (signo zodiacal) y frambuesas (fig. 40); 9. Septiembre: Caballo, evocando los juegos, y cardo comestible (fig. 41); 10. Octubre: perdido; 11. Noviembre: Oso y madroño, evocadores de la naturaleza (fig. 42); 12. Fiestas de diciembre: Ciervo galopando y ara con vela y ramo de olivo (fig. 43).



**Fig. 36**  
Villa Fortunatus, Fraga (Huesca).  
Calendario agrícola, alegoría de Febrero.



**Fig. 37**  
Villa Fortunatus, Fraga (Huesca).  
Calendario agrícola, alegoría de Abril.



**Fig. 38**  
*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
 Calendario agrícola, alegoría de Mayo.



**Fig. 39**  
*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
 Calendario agrícola, alegoría de Junio.



**Fig. 40**  
*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
 Calendario agrícola, alegoría de Julio.



**Fig. 41**  
*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
 Calendario agrícola, alegoría de Septiembre.

**Fig. 42**

*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
Calendario agrícola, alegoría de Noviembre.

**Fig. 43**

*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
Calendario agrícola, alegoría de Diciembre.

### *Eros y Psique*

*Cubiculum* al que se accedía desde el atrio con puerta central. Desde el gran vestíbulo se comunicaba con sendas cámaras laterales a nivel sobreelevado destinadas a los lechos y que se cerraron con cortinas. NIG.: 7623.

El espacio central (2,75 x 3,20 m) se decora con la apoteosis de los dos jóvenes, abrazados (fig. 44), Psique levantando una punta de su manto con la mano y Eros levantando un cestillo de flores rojas.

### *Fortunatus*

Fragmento perteneciente a un *triclinium* u *oecus* abierto a la galería Sur del gran peristilo. NIG.: 7622.

Este gran fragmento de orla corresponde a una estancia (fig. 45) abierta a la galería Sur del peristilo, de 5,85 x 4,70 m. Lo conservado es la mitad superior (1,75 x 4,37 m). En el centro el nombre de *FORTV - NATVS* y un crismón con Omega y Alfa. El crismón está realzado con teselas de vidrio azul. La composición figurada, conocida por fotografías antiguas, remite a representaciones de plantas, guirnaldas, aves, una liebre, un lagarto, cestos con fruta, una cratera con racimos de uva y en la zona inferior, dos personajes desnudos tirando con cuerda de sendas aves. Rodeándolo todo, sistema de roleos vegetales.



**Fig. 44**

*Villa Fortunatus, Fraga (Huesca). Cubiculum con Eros y Psique.*



**Fig. 45**

*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca). Fotografía antigua del *triclinium* de Fortunatus.

**Fig. 46**

*Villa Fortunatus*, Fraga (Huesca).  
Mosaico geométrico.

**Tema geométrico** Estaba pavimentando una estancia de unos 4,50 x 2,50 metros, midiendo en la actualidad 3,10 x 2,06 m. NIG.: 7625.

Se forma mediante tres orlas concéntricas (fig. 46), con octógonos en su interior de cable sencillo y taqueado, conteniendo nudo salomónico y roseta cuadrifolia. Todos estos geométricos son muy comunes en el mundo romano imperial.

*Bibliografía:* GALIAY, J., 1943, p. 227-239; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1987, pp. 71-94; PALOL SALELLAS, P., 1989, pp. 1975-2027; GUARDIA PONS, M., 1995; PAZ PERALTA, J. Á., 2001, pp. 65-79.

### ***Venus y Eros***

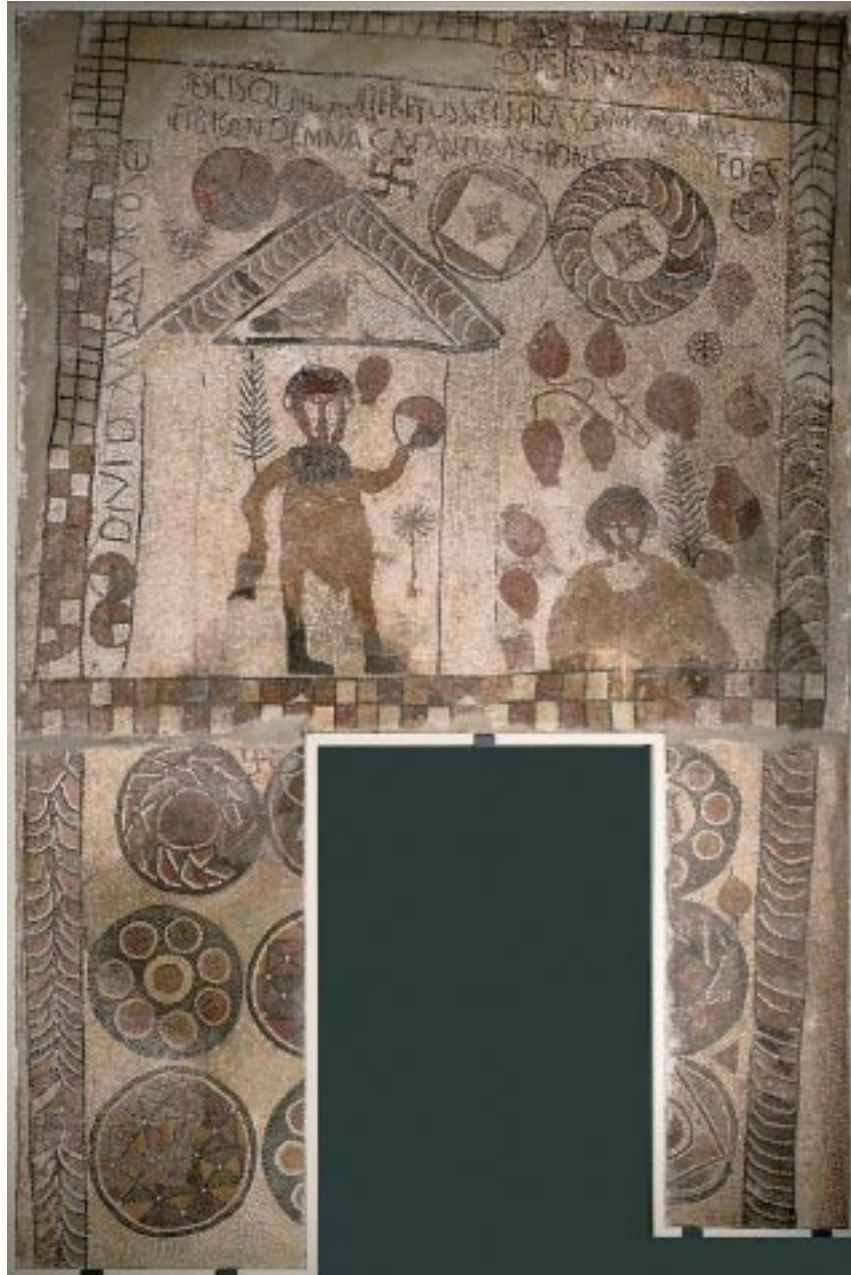
*Cubiculum* dividido en dos ámbitos. En la antecámara representación de Venus y Eros. NIG.: 7626.

La diosa se representa desnuda con un manto cubriéndole los hombros, espalda y pierna derecha, con amplio collar que parece un pectoral (fig. 47). Eros avanza hacia la derecha y con el brazo izquierdo alzado ofrece algo a la diosa. El conjunto evidencia vinculación con los centros de creación orientales. El modelo figurado sigue las pautas de un ejemplo pictórico, difícil de paralelizar con modelos hispánicos (Dim.: 2,75 x 3,20 m).



**Fig. 47**

*Villa Fortunatus, Fraga (Huesca). Cubiculum, Venus y Eros.*



**Fig. 48**

*Villa de Estada* (Huesca). Mosaico principal.

## La villa de Estada

Estada, Huesca, a las orillas del río Cinca. Pavimento de una estancia de aparato. Siglo IV d. C. NIG. 7628. Dimensiones: 4 x 2,16 metros.

Del conjunto de mosaicos hallado en las excavaciones de M. Pano en 1891, sólo se conserva el del Museo de Zaragoza (fig. 48).

Figuran en el panel central, todo de arte muy torpe, dos personajes rodeados de motivos geométricos y vegetales en las zonas libres de la escena, que evidencia un claro *horror vacui*. El primero bajo un templete con frontón en el que se sitúan dos palomas afrontadas, blanca y marrón; el segundo en nivel inferior y posición secundaria. El lenguaje y símbolos adoptados recuerda el carácter de exaltación presente en las representaciones de los dípticos consulares, *missoria* y documentos análogos, como en el conocido *missorium* de Teodosio (circa 388 d. C.).

Así el personaje principal se destaca bajo un templete y porta en la mano izquierda, que alza, una representación de un orbe dividido en cuatro cuartos, análogo al que lucen Valentiniano y Arcadio, en el el *Disco de Teodosio*, esquematizado como un círculo dividido en cuatro partes, simbolizando el poder absoluto sobre toda la tierra. Llama la atención su desnudez, como la imagen de un dios o un héroe (un atleta vencedor para Fernández Galiano), rodeado por espiga o palma y flor espinosa y una bolsa monetaria (¿o fruto?) y portando una sítula en la diestra, resaltando todo ello el sentido de la prosperidad agraria. La tosquedad artística impide precisar el tipo de calzado que ostenta, al modo de unos botines o calzado semejante (?).

El personaje de la derecha (¿una figura femenina?), figurado de frente al espectador, en nivel inferior (¿sentado?), con el brazo izquierdo por delante, contrasta por la amplia túnica que viste, respecto del desnudo y recuerda la ceremonial actitud bendicente del disco teodosiano. Deja el vestido una zona abierta circular en el pecho, remarcada por una línea de teselas azules (¿a modo de collar)?. Ambos parecen llevar un tocado en la cabeza, más escueto en la figura templaria, dejando las orejas al aire y más amplio en la figura vestida. Se han identificado como cascos de guerra, pero mejor habría que interpretarlos como nimbos, como en el *missorium* teodosiano.

El resto de los motivos geométricos y florales representados, tanto la sítula que ostenta en la diestra el personaje bajo el templete, como la presencia de los frutos dispersos en el mosaico, hace clara referencia a la riqueza y fertilidad. Son reconocibles cuatro granadas, unidas por tallo vegetal, la espiga de trigo, junto a la multiplicación de los orbes, tanto acompañando a la leyenda epigráfica, como en el resto del mosaico, o bien la esvástica, y otras formas, circulares o más estilizadas que pueden identificarse con bolsas de dinero, como las representadas en la *Notitia Dignitatum* de los *officia* del comes *Sacrarum Largitionum*, o del *comes privatum*, regalos propios de la *largitio* imperial, junto con los *missoria*.

Llama también la atención la serie de motivos circulares figurados en tres filas de a cuatro (repetiendo cuatro modelos distintos) en un registro inferior que ocupa la otra mitad de este gran emblema y que hemos relacio-

nado recientemente con los emblemas militares figurados en la *Notitia Dignitatum*, asociados a la dignidad de los condes imperiales de tropas (*comes domesticorum equitum* o *peditum*), emblemas que portan habitualmente los escudos de las diversas tropas afectadas.

En sentido vertical y a la izquierda y en la parte superior figura una inscripción, cuya primera parte está tomada del canto II de la Eneida de Virgilio: *Dividimos mvros et [—] oper singula QVD (?)*, vertical, a la izquierda. Estos versos inciden de forma intensa en la idea de la exaltación de Roma, apoyándose en uno de los cantos épicos del relato de Virgilio, en un momento de intensidad evocada por los versos: *abrimos una brecha en las murellas ...* (Eneida II, 234). Todo tiende a reforzar la ideología de la prosperidad que transmiten los restantes elementos del cuadro, uniendo a esta sensación la presencia del personaje en segundo término que rinde pleitesía al figurado bajo el templete que centra toda la escena.

La segunda parte de la inscripción, horizontal, sobre la escena dice: *nescis quid [...] beret ossis ueras ++MAQUAM, tibi condemna casatum repones poes*, que no corresponden a la Eneida y presentan además un estilo directo cuya interpretación (¿Recomendación?, ¿Exhortación?) se nos escapa.

¿Pudo ser el personaje secundario alguien al estilo de los condes imperiales, que ha recibido larguezas del emperador?, como el alto funcionario *vicarius hispaniarum?* en el *missorium* de Teodosio.

*Bibliografía:* PANO, M., de, 1934, pp. 3-11. Id. 1935, pp. 1-11; BALIL ILLANA, A., 1965, pp. 281 ss.; BLÁZQUEZ, J. M., GONZÁLEZ NAVARRETE, J., 1972-1974, pp. 429-432; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1987, pp. 67-112. Sobre el contexto: BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., 2004, pp. 79-238. ARCE, J., 1976, pp. 119-134; ALMAGRO GORBEA, M., ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., ROVIRA, S., (eds.) 2000.

### ***Villa de La Almunia de Doña Godina***

La Almunia de Doña Godina, Zaragoza. Villa de peristilo, situada en la Plaza Mayor junto a la Iglesia parroquial. Gran estancia circular (con cuatro exedras semicirculares), u *oecus* de aparato. NIG. 7633. Dimensiones: 4,80 m de diámetro. Siglo IV. d. C.

La composición, mixta, es ciertamente compleja, en forma de estrella de ocho puntas irregular inscrita, de un cuadrado de cuatro cuadrados incluidos y de una composición de 4 corazones acotando un cuadrado central, enlazados y todo inscrito en un círculo trenzado (fig. 49).

Los motivos decorativos encerrados en el interior de los espacios nombrados son los siguientes. Rectángulos: capullos lotiformes flanqueados por hojas, todo inscrito en un rectángulo delimitado por tallos serpenteantes o sistema ajedrezado, tallos verticales con cuatro volutas laterales; cuadrados: florones de hojas de laurel, series de tres cuadrados inscritos. Son frecuentes los taqueados para la separación de motivos internos, como en los rectángulos y en los triángulos inscritos entre la «estrella de ocho puntas» y la circunferencia externa.

Los paralelos de la composición de este mosaico se localizan en el mundo oriental, asociados normalmente a monumentos del siglo IV de la Era, sintetizando además diversos elementos de la musivaria hispánica (florones de cuatro pétalos, rollo de laurel), como ocurre en pavimentos análogos en otras *villae* hispanas.

Se encuadra cronológicamente en el siglo IV de la Era y difiere así, cronológicamente y por el estilo, de los restantes mosaicos conocidos en La Almunia.

*Bibliografía:* BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1966, pp. 323 ss.; id., 1969, p. 325 ss.; LOSTAL PROS, J., 1980; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1984, p. 424; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1987, pp. 28-29; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., 2003, pp. 160-161; BALMELLE, C., BLANCHARD-LEMÉE, M., *et alii.*, 2002, II, p. 221.



**Fig. 49**

*Villa de La Almunia* de Doña Godina. *Oecus*, pavimento teselado.

### *III. Rostros de Roma: retratos*

*Su rostro inspiraba una gran calma y serenidad... Tuvo unos ojos brillantes y nítidos, que incluso quería hacer creer que había una cierta autoridad divina... Sus dientes pequeños e irregulares, estaban separados, sus cabellos eran ligeramente ondulados y tirando a rubios. Su entrecejo cerrado, sus orejas pequeñas, su nariz algo prominente en la parte superior y un poco curva en la punta, su tez entre moreno y blanco.*

Augusto, Suetonio, *Vida de los doce césares*, LXXIX

### **Retrato de Divus Augustus**

Balneario sagrado de aguas hipotermiales del *Municipium Turiaso*, Tarazona, Zaragoza (*Hispania Citerior*). Museo de Zaragoza. NIG. 50084. Carneola india. Altura: 16,1 cm; anch.: 10,8 cm; grosor: 9,7 cm. Cronología: 98-103 d. C.

Se ha trabajado el rostro en la veta oscura de la piedra (color marrón). La zona inferior del cuello en forma de cuña para su engaste en un busto (¿de metal precioso?) mediante vástago circular. Está fracturada en el lóbulo superior de la oreja derecha y en el extremo de la misma patilla (fig. 50).

Se identifican dos fases en el retrato. La primera (A) corresponde a Domiciano (tipo III, 83-96 d. C.), remodelada posteriormente (fase B) puliendo el soporte y superponiendo el peinado y ajustando los rasgos al modelo de Augusto, en sus versiones finales del tipo del *Divus Augustus*. Este tipo iconográfico se conoce bien a partir de las series numismáticas emitidas en Roma de cronología julioclaudia, así como en las restituciones posteriores, hasta llegar a las creaciones trajaneas, que muestran la importancia del culto de *divus Augustus* en dicho momento.

Este segundo trabajo, desde el punto de vista técnico y estilístico, se ejecutó en época de Trajano. El taller fue verosímelmente Roma.

Encontrado en el *Municipium Turiaso* (Tarazona, Zaragoza) en el interior de una piscina cubierta, cruciforme, de una fuente salutífera destruida a finales del siglo III d. C., formando parte de un balneario sagrado de aguas hipotermiales, dedicado inicialmente a la ninfa *Silbis* y posteriormente a Minerva Médica. Apareció la cabeza acompañada de un interesante conjunto de exvotos y ofrendas (monedas, terracotas, vasos cerámicos, murrina, huesos trabajados, *arca ferrata*, pie de candelabro, etc.), además de otras piezas singulares (Cabeza de Minerva Médica).

La presencia de este exvoto imperial en Turiaso puede deberse a la renovación de votos por la *salus* del emperador que hiciera Trajano, a través de la piedra profiláctica, representando a Augusto y con ello la *Salus generi humani*. El argumento toma especial sentido en una época en la que el emperador, Trajano, se esfuerza por





**Fig. 50**  
 Retrato de *divus Augustus*,  
*Municipium Turiaso* (Tarazona, Zaragoza).



**Fig. 51**  
 Retrato de *Drusus Minor, Caesar Augusta* (Zaragoza).

presentarse como el *divinitus constitutus princeps*. El que se hiciera esta renovación de votos en las aguas sagradas de la ninfa *Silbis*, está recordando la curación de Augusto en las aguas de *Turiaso*. El emperador durante su estancia en *Hispania*, con motivo de las Guerras Cántabras (29-25/24 a. C.), se vio afectado por *unas fluxiones de hígado*. Estas *lo redujeron a tan desesperado estado que hubo de someterse a un remedio arriesgado y dudoso: puesto que no se le aprovechaban las compresas calientes, se le aplicaron las frías por prescripción de Antonio Musa* (Suetonio, *Augusto*, 81). Es sabido el papel desempeñado por el médico del emperador, Antonio Musa, cuyos baños fríos salvaron la vida del emperador (Plinio, *NHXXV*, 38), pero en ningún lugar se afirma que estos baños los recibiera Augusto en la propia *Tarraco*.

El regreso de Augusto hacia la capital provincial (*Tarraco*) hubo de realizarse por el camino más corto, por el Ebro, desde donde el desvío a *Turiaso* pudo ser ciertamente factible. Las monedas de *Turiaso*, además, afirman, de forma singular los lazos del municipio con el emperador.

*Bibliografía:* M. BELTRÁN LLORIS, J. ROYO GUILLÉN, J. PAZ PERALTA, 1980, pp. 117-121; M. BELTRÁN LLORIS, 1984, pp. 103-134; BELTRÁN LLORIS, M., ORTIZ PALOMAR, M. E., PAZ PERALTA, J. Á., 2004.

### ***Retrato de Drusus Minor***

Solar de la calle Gavín y Sepulcro 16-24, Zaragoza. NIG. 50343. Altura: 0,32; Anchura: 0,22; Grosor: 0,20 m. Mármol de Paros o Naxos. Taller provincial, posiblemente *Tarraco*. Cronología: año 4 d. C., aproximadamente.

Retrato de Druso el Menor, figurado a los veinte años, hijo de Tiberio y de Vipsania Agripina (fig. 51). Son evidentes los parecidos con su padre y su abuela Livia. Se conserva la cabeza y parte del cuello. Ha sido confeccionado en dos partes, conservándose solo la anterior; la parte desaparecida se unía a la pieza mediante un vástago de hierro, como ocurre igualmente en otras esculturas (retrato de Tiberio de *Tarraco*). En la parte conservada se esculpió el rostro, cuello y parte de la bóveda craneana. Rostro redondeado, ligeramente vuelto hacia la derecha, con la vista al frente. Ojos profundos y grandes, lacrimales marcados y párpados bien delineados. Frente abombada, ligeramente huidiza. Nariz prominente y aquilina. Labios cerrados, con el superior más saliente que el inferior, éste más carnoso. Mentón sobresaliente y redondo. Cuello musculado indicando la torsión mencionada anteriormente. El cabello presenta esquematismo y rigidez en el flequillo cuyas puntas se dirigen levemente hacia la izquierda, manteniendo una leve horquilla sobre el ojo izquierdo. El peinado conservado en el resto es de escaso detalle. Tipología y cronología: grupo D de Fittschen y clase V de Jucker.

Esta cabeza perteneció a una escultura mayor, muy posiblemente formando parte de una galería imperial de retratos en el foro de *Caesar Augusta*, junto a las estatuas de Tiberio figuradas en las monedas de la ceca (una ecuestre y otra sedente en silla curul). El retrato de Druso solía formar pareja, en estas galerías, con el de Germánico. Druso falleció, asesinado por su esposa *Livilla*, en el año 23 d. C., a los 38 años. En el año 4 d. C., declaró Augusto heredero a Tiberio, su padre, siendo este el momento de la erección de la estatua en el foro caesaraugustano.

*Bibliografía:* Retrato: BELTRÁN LLORIS, M., 1983, pp. 169-200; BELTRÁN LLORIS, M., 1991, pp. 47-48; BOSCHUNG, D., 1993, p. 63, nº 44 Pd; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., (eds.), 2003, pp. 118-119; KOPPEL, E., RODA, I., 2007, pp. 114-115. La tipología: FITTSCHEN, K., 1977, pp. 47 ss.; JUCKER, H., 1977, 92, pp. 204-240.

### ***Retrato del emperador Claudio***

*Municipium Augusta Bilbilis*, Calatayud, Zaragoza. Museo de Zaragoza. NIG. 7621. Mármol de Paros. Alt. máx: 0,76 m; retrato: alt. máx.: 0,35 m. Cronología: 50-52 d. C.

Obtenida sobre un original anterior de Calígula (W. Trillmich), patente en las orejas (hoy perdidas), añadidas independientemente y en el peinado posterior de la cabeza (fig. 52). Corresponde al tipo principal de Claudio (realista), figurándose el emperador en su etapa avanzada (circa 50-52 d. C.). Réplicas: Copenhague, Alcácer do Sal, y *Schola Fabrum* de *Tarraco*.

La cabeza fue retocada con arcilla y repintada en el siglo XVIII para disimular los golpes y erosiones que recibió en el momento de su hallazgo. Fue encontrada en el año 1662 por un labrador de Huérmeda y comprada por Miguel Martín de Villanueva, conde de San Clemente, siendo depositada en el Museo de Zaragoza en 1868 por la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. El retrato se situó sobre un busto moderno, y todo sobre un plinto de mármol de Calatorao en el siglo XVII, con la inscripción falsa: *OCT. AVG. CAES .IMP.* y encima el dístico: *Bambola me clausit tenebris, Bibilis olim/ laetor ut ex comitis lumine luce fruar.*

Este retrato, juntamente con otros de Augusto, Tiberio y *Drusus Minor*, pertenece al ciclo honorífico estatuario que se alzó en *Bilbilis*, en homenaje a la dinastía julioclaudia.

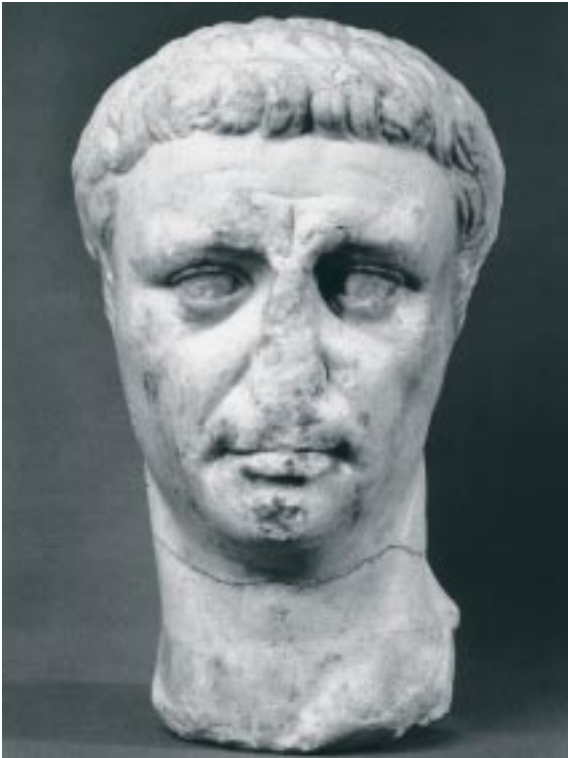
*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., 1981, pp. 255-275; TRILLMICH, W., 1993, pp. 342-343, lám. 126.

### ***Retrato de Domiciano joven***

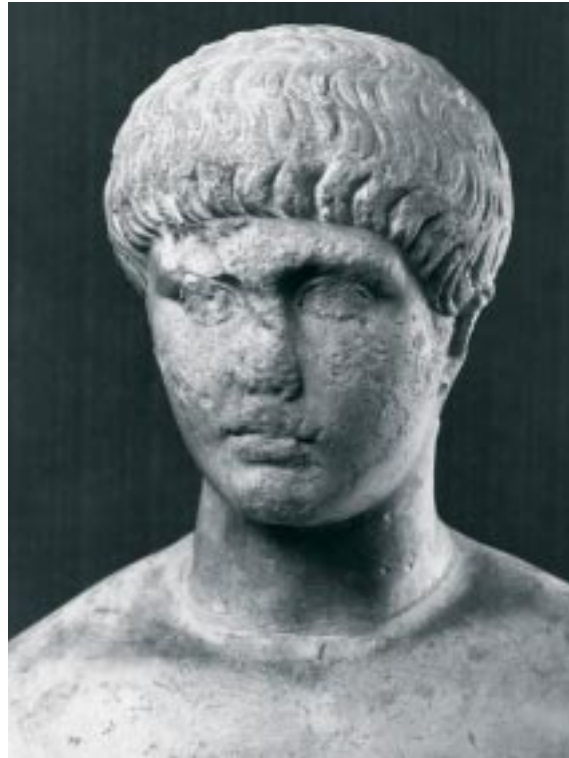
*Caesar Augusta*, Plaza de la Seo, Zaragoza. Museo de Zaragoza. NIG. 7583. Taller local. Mármol pario. Alt.: 1,35 m.

Esta interesante estatua de tamaño natural, desnuda y falta de brazos y piernas, se encontró en la cloaca máxima, a la altura del denominado entonces (1870) Santuario de los Mártires, con la cabeza separada del resto del cuerpo, motivo que debió ocasionar un fuerte rodamiento que ha afectado a la conservación de los rasgos faciales en la ceja derecha, globos oculares, nariz, labios y pabellones auditivos, faltos de nitidez, y sobre todo a la parte posterior de la cabeza –peinado especialmente–, aunque se observan nítidamente dos perforaciones circulares en los lacrimales y las finas líneas de los párpados (fig. 53). Se representa un joven, con incipiente *barbulla*, de rasgos serenos y proporcionados, que mira levemente hacia la derecha. Todo el aire idealizado que despiden la estatua recuerda genéricamente a los modelos derivados del clasicismo del siglo V, incluido el Discóforo de Policeto. Sobresale el peinado, puesto de moda por Nerón, como refiere Suetonio: «... siempre usaba el cabello en largas series de mechones en forma de escalones (*comam in gradus formatam*), es decir, marcando unas características ondas y que fue imitado hasta la época trajano-adrianea. Se remata en un flequillo regular de bucles dobles hacia la izquierda y solo bifurcados encima del ojo derecho.

Se trata definitivamente de un retrato de Domiciano joven (tipo D), como vio Niemeyer, pero no reelaborado sobre un original anterior de Nerón, según han estudiado Koppel y Roda. La actitud de esta estatua, repite la de Domiciano joven de la Gliptoteca de Munich 394, descansando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, aunque



**Fig. 52**  
Retrato de Claudio, *Municipium Augusta Bilbilis*  
(Calatayud, Zaragoza).



**Fig. 53**  
Estatua de Domiciano joven, *Caesar Augusta* (Zaragoza).



**Fig. 54**  
Retrato anónimo, *Caesar Augusta* (Zaragoza).



**Fig. 55**  
Estatua icónica, Roma, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, Zaragoza.

con menor movimiento. Pudo figurar junto con otras, que conocemos gracias a las representaciones de las monedas de la colonia, en un ciclo estatuario imperial situado en el foro principal de la ciudad.

*Bibliografía:* NIEMEYER, H. G., 1993, pp. 344-345; BELTRÁN LLORIS, M., FATÁS, G., 1998, 50; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. A., (eds.), pp. 118-121; KOPPEL, E., RODA, I., 2007, pp. 116-118; DALTRUP, G., HAUSMANN, U., WEGNER, M., 1966, pp. 30-42, lám. 23 a.

### ***Retrato de personaje desconocido***

Plaza de La Seo, Zaragoza. Museo de Zaragoza. NIG. 7589. Mármol blanco de Paros. Altura: 0,30 m. Primera mitad del s. I d. C.

Ingresada en el Museo, en el año 1870, por la Comisión Provincial de Monumentos, procede, sin detalle, de la Plaza de la Seo (fig. 54). Se ha conservado en la zona derecha hasta el arranque de la clavícula correspondiente, lo que da idea de que estuvo integrada en un busto, o bien en una escultura de cuerpo entero. Ha sufrido un impacto en la zona de la coronilla a partir de una perforación antigua, circular mediante perno de hierro que ha dejado manchas, y de sentido desconocido. Tiene además roturas en el mentón, nariz y pabellones auditivos.

Sobresalen en el rostro las dos arrugas verticales, sobre la nariz, así como los marcados pliegues subnasales, y los hoyuelos en la comisura de los labios, que dotan al retrato de un marcado carácter realista. Los ojos son de tipo almendrado, con los párpados en forma de cinta. El peinado de escaso relieve en mechones distribuidos desde la coronilla conformando sobre la frente un flequillo ordenado, dividido en dos series a partir de la zona central, con ligeras entradas sobre las sienes. Desde un punto de vista estilístico el retrato corresponde a la época de Tiberio (14-37 d. C.), con paralelos análogos en el arte emeritense.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., 2003, p. 118, fig. 87; KOPPEL, E., RODA, I., 2007, p. 115, figs. 6-7.

### ***Estatua icónica***

Roma, procedencia desconocida. Museo de Zaragoza, Depósito (14 de mayo del año 1868) de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. Mármol de Carrara. NIG. 7638. Alt.: 1, 27 m. Siglo II d. C.

Falta de cabeza y brazos, que se labraron por separado. Se trata de una figura femenina, vestida con manto y túnica, ceñida por debajo de los senos (fig. 55). El manto se recoge en gran pliegue sobre el brazo izquierdo. El personaje descansa sobre la pierna izquierda, estando la derecha flexionada ligeramente y un poco retrasada. Se adivinan claramente las formas del cuerpo bajo la ropa.

Es una versión romana clasicista de un modelo escultórico anterior, probablemente del siglo IV a. C., con variantes propias de la época, según la distribución de la figura y paños, siguiendo el tipo de la Themis de Ramnuntéi. Estos prototipos escultóricos estuvieron destinados en los ciclos estatuarios a honrar a las matronas, o como soporte de retratos de emperatrices, en modelos divulgados a partir de la dinastía julioclaudia y de la que se conocen muy amplios repertorios, con numerosos paralelos. El presente ejemplar sirvió para uno de estos propósitos.

*Bibliografía:* BALIL, A., 1960, p. 241 ss.; ABIZANDA Y BROTO, M., 1917, 89; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., 2003, p. 158, fig. 119.

## *IV. Rostros de Roma: divinidades*

*¡Quien sepa granjearse el afecto de Minerva será sabio! Muchachas, después de haber aplaudido a Minerva abuecad la lana y aprended a disminuir los copos de la rueca. Esta diosa también enseña a hacer correr la lanzadera a lo largo de los bilos tendidos sobre el telar y a apretar con el peine la trama... y vosotros, los maestros, aunque se os escamoteen vuestros honorarios, no despreciéis a la diosa: ella es quien proporciona nuevos alumnos...*

Ovidio, *Fast.* 3, 815-830

### **Minerva Médica**

Balneario sagrado de aguas hipotermales del *Municipium Turiaso*, Tarazona, Zaragoza. Museo de Zaragoza. NIG. 12117. Mármol lunense de Carrara de dimensiones mayores del natural (0,35 x 0,26 m).

Los rebajes en frente y perforaciones laterales sugieren el alojamiento de un casco metálico, de tipo corintio. Mantiene un arreglo antiguo del mentón mediante suplemento, perdido. Peinado en moño trasero, recogido hacia el interior, trabajado solo en la parte visible de las sienes, en el resto esbozado, pues permaneció oculto (fig. 56).

Aire idealizado, reproduciendo prototipos helenísticos (en la línea de la Athena de Pérgamo) y cabeza girada ligeramente hacia la izquierda. Destacan los rasgos regulares y la expresión serena, así como la tersura del rostro con suaves elevaciones y depresiones en la zona de la nariz y en torno a la boca. Hay un magnífico paralelo en la Cabeza de Minerva del Museo de Londres (mediados del siglo II d. C.). Esta Minerva Médica sustituyó a la indígena *Silbis* en el culto que se le rindió en el balneario sagrado de *Turiaso* en un claro ejemplo de sincretismo oficiado por la religión oficial romana, al igual que ocurre en otros ejemplos como en Bath, en el templo de Minerva, en donde la diosa conservó el epíteto indígena, *Sulis*, divinidad céltica. La imagen de la diosa estuvo presidiendo la piscina de culto de dicho santuario, en el que se encontró también el exvoto imperial con el retrato de *divus Augustus*, entre otras ofrendas.

Desde el punto de vista artístico, según el estudio de E. Koppel, sobresale «la forma de los ojos, la superficie redondeada del globo ocular, así como el trazado de los párpados superiores y la manera en que están claramente separados por ranuras de los arcos superciliares, que llevan a fecharla a finales del siglo I o en los primeros decenios del II d. C., si bien la tersura de las mejillas y el modo monótono en que discurren los mechones de pelo en los laterales de la cabeza permiten datarla en el periodo de Trajano o a principios del de Adriano».





**Fig. 56**

Minerva Médica, *Municipium Turiaso* (Tarazona, Zaragoza).

## Deméter Ceres

Villa de la Malena, Azuara, Zaragoza, estancia central. Museo de Zaragoza. NIG.50985. Estatua acéfala, en mármol veteado y caliza gris. Altura máxima: 0,58 m. Siglo IV d. C.

La cabeza estuvo adornada con corona *spicea* (?), con túnica e himation dorsal, colgando sobre la espalda. En la derecha lleva pátera con capullo en flor (mirto, narciso ?) en actitud oferente y en la siniestra sujeta una gran antorcha nudosa (*dea taedifera*) (fig. 57).

En lo iconográfico se sitúa en la línea de la estatua de tamaño natural de la Démeter del Museo Capitolino (Roma) cuya actitud reproduce aunque simplificada como corresponde al arte avanzado. Los pies, sumarios, asoman levemente por debajo del vestido. Nótese las manchas de oxidación de los hierros interiores que sirvieron de sujeción para algunas partes de la estatua.

Recibió culto en la villa de la Malena, asentamiento rural de interpretación controvertida. Para Fernández-Galiano es un centro de culto cuyo significado religioso se demostraría en el excelente mosaico de «Las Bodas», que es interpretado como el enlace de Cadmo y Harmonia y por la estatua de la diosa Deméter-Ceres. Cadmo es el fundador de Tebas y Atenea-Onka (Onka fue el nombre de la antigua Gé-Deméter) patrona de Tebas. Arce mantiene la hipótesis de que el mosaico representa la boda del rico propietario de la villa y el edificio es una lujosa mansión rural. El conjunto se edificó en el tercer cuarto del siglo IV d. C.

*Bibliografía:* La villa: ARCE MARTÍNEZ, J., 1992, pp. 323-330; ROYO GUILLÉN, J. I., FERNÁNDEZ GALIANO, D., 1992, pp. 148-177. La escultura: BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á. (coords.), 2003, pp. 143-144.

## Venus

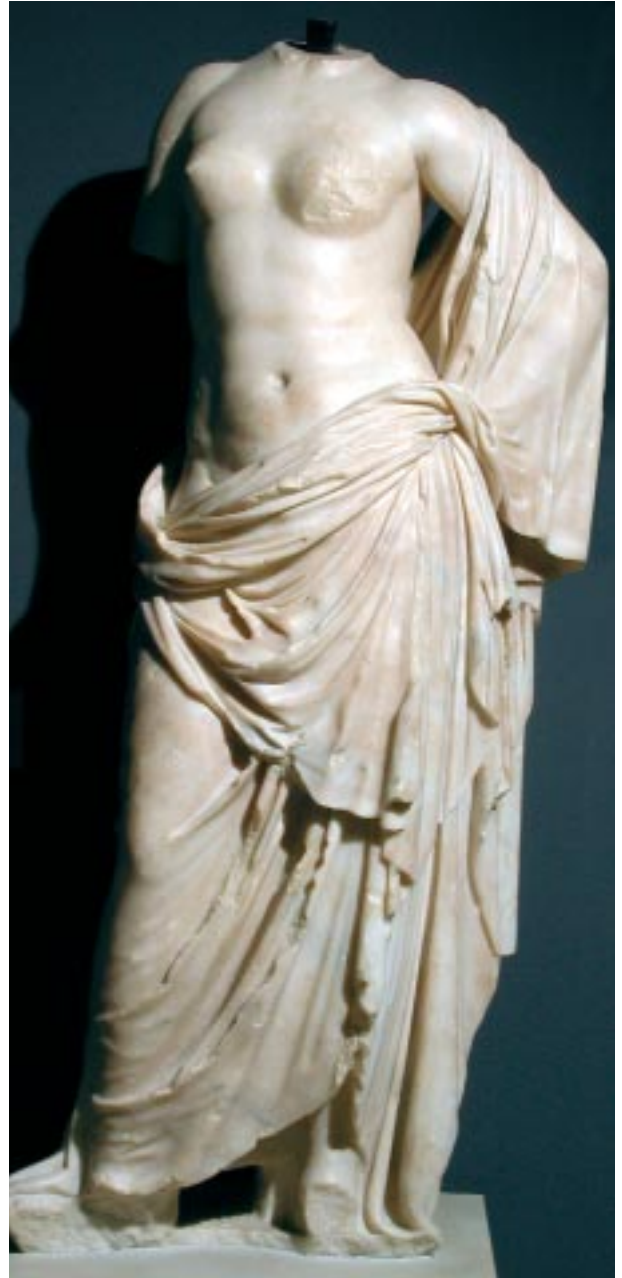
Roma, procedencia desconocida. Museo de Zaragoza, NIG. 7637. Depósito (14 de mayo del año 1868) de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País. «Tipo de Afrodita-Ino-Leucothea», réplica mármol de Carrara (Análisis: 118-MZ. Departamento de Petrología. Facultad de Ciencias Geológicas, U. Z.). Alt.: 1,50 m.

Réplica del tipo de Afrodita-Ino-Leucothea. Viste un himation que le cubre desde el brazo izquierdo, pasa encima de éste y desciende, de arriba abajo, sobre la espalda, pasando después sobre la cadera derecha y doblándose sobre el abdomen, asciende hasta la cadera izquierda, cayendo sus extremos lateralmente hasta los pies donde forma pliegues (fig. 58). De estilo clasicista evidencia sus antecedentes en los tipos escultóricos del siglo V a. C. Existen otras réplicas (hasta la veintena) del modelo en Ostia, Berlín, Museos Vaticanos, Nápoles, Atenas, Roma, Viena o Dresde, entre otras. La creación del tipo, sobre los antecedentes mencionados, debe corresponder al final del siglo II a. C. y los modelos artísticos con los que presenta mayores semejanzas (Thasos, Budapest...) aconsejan llevar nuestro ejemplar al siglo I a. C. Los estudiosos del modelo han dudado entre la atribución a Afrodita (Bernouilli) o Ino-Leucothea (Lippold).

Traída en el siglo XVII de Roma por don Martín de Aragón y Gurrea, Conde de Ribagorza, Duque de Villahermosa, juntamente con otra estatua femenina de tipo honorífico. Ambas pasaron a formar parte de la decoración



**Fig. 57**  
Deméter-Ceres, *Villa de la Malena* (Azuara, Zaragoza).



**Fig. 58**  
Venus, Roma, Real Sociedad Económica Aragonesa  
de Amigos del País, Zaragoza.

de su palacio en Pedrola, como se desprende del inventario de la colección dado a conocer por Abizanda y Broto. Estaban en el Palacio en el año 1788, cuando éste era sede del tribunal del Santo Oficio y donde las vio Ponz. Fueron depositadas ambas en el Museo el 14 de mayo del año 1868 por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, en cuya entidad ingresaron sin que tengamos otra constancia documental entre dichas fechas. Las recibió en nombre del Museo la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos haciendo la entrega Francisco Zapater y la recepción Paulino Savirón.

*Bibliografía:* LIPPOLD, A., 1951, p. 190; BALIL, A., 1960, p. 241 ss.; ABIZANDA Y BROTO, M., 1917, 89; DE PANO Y RUATA, M., 1919, pp. 14-17; BELTRÁN LLLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., 2003, p. 158, fig. 118.

### **Atis**

Villa Fortunatus, Fraga, Huesca. Réplica del original en mármol de Luni (Carrara) en el Museo de Huesca. No conserva restos de policromía. Siglo IV d. C.

Atis (fig. 59), divinidad protectora de los muertos y de la resurrección. Se presenta el dios en la posición habitual, pensativo, apoyando la cabeza en el brazo derecho flexionado y éste sustentado en el izquierdo, flexionado a su vez sobre el abdomen. Incrementa la sensación de reposo reflexivo, el descanso sobre la pierna izquierda, mientras la derecha se mantiene flexionada y en reposo, cruzada por delante. Se viste con pantalones largos ceñidos, y túnica corta por debajo de la cintura, tocándose la cabeza con el característico gorro frigio. El rostro resulta de trazado sumario, destacando el almendramiento de los mismos, muy salientes, y otorgando a la figura cierto aire que preludia sin duda el bizantinismo. Nótese la rigidez de los pliegues que surcan las vestiduras, así como su verticalidad y una cierta simplicidad en la talla. La zona posterior no se trabajó, indicando que debió situarse adosada a una pared (J. Á. Paz Peralta).

*Bibliografía:* PAZ PERALTA, J. Á., 2001, pp. 74-79, fig. 75.



**Fig. 59**

Atis, Villa Fortunatus (Fraga, Huesca).  
Museo de Huesca, reproducción.

## **Osiris**

Encontrado en el solar que ocupaba el Club de Natación Helios (Zaragoza), en el año 1935, sin contexto arqueológico conocido. Comprada por el Gobierno de Aragón a un coleccionista en el año 2000. Museo de Zaragoza, NIG. 52201. Esquisto pizarroso. Baja época egipcia, 715-332 a. C., conservado en época romana (?).

Parte inferior de una estatua teófora, «portadora de un dios» (fig. 60). Se han conservado los pies de una persona en actitud de caminar, con el pie izquierdo adelantado y retrasado el derecho. Se aprecia además la parte inferior de la falda larga y plisada (hasta el tobillo) del personaje que, con sus manos abiertas presenta, frontalmente, por los hombros, una estatuilla de Osiris, que se alza sobre zócalo liso.

El tipo se aproxima a la estatua del dignatario Irethorru, conservado en la Galería de Arte Walters (Baltimore, EE.UU.), como ha visto Padró.

La figura de Osiris presenta aspecto momiforme, vestido hasta el cuello y dejando libres solo las manos y la cabeza. Se toca con la corona del Alto Egipto (utilizada por los faraones para las grandes celebraciones), que luce un *ureus* sobre la frente. Por detrás de la corona dos plumas convencionales de avestruz, con las volutas desgastadas y apenas enunciadas. En el mentón lleva una barbita puntiaguda. Las manos, cruzadas sobre el pecho, sustentan el látigo y el cayado, símbolos de la dignidad real.

Originalmente este tipo de estatuas pretendía atraer la bendición divina para el personaje que figuraba representado, y del que solo conocemos la parte inferior. La estatua pudo recordar la ofrenda hecha por un particular de una estatua divina, o bien el anónimo retratado quiso representarse en un papel protector de una estatuilla del dios de su devoción, Osiris. El hecho de conservarse solo la parte de la estatua relativa al dios Osiris, modifica su valor y las intenciones del nuevo usuario, y puede hacer pensar en la selección específica de esta divinidad como objeto de culto en su nuevo escenario, posiblemente en el interior de una comunidad indígena de los Campos de Urnas del Bronce Final-Hierro I, cuya existencia es conocida en el solar de la propia Zaragoza en el siglo VII a. C., o bien en la propia comunidad romana como un objeto exótico, y relacionado con los cultos orientalizantes de dicho momento.

*Bibliografía:* GALIAY SARAÑANA, J., 1946, p. 67; FATÁS CABEZA, G., 1998, 30 de abril, p. 7; PADRÓ I PARCERISA, J., 1998; BELTRÁN LLORIS, M., 2001.



**Fig. 60**

Osiris formando parte de una estatua teófora, *Caesar Augusta*, Zaragoza.

## *V. Interiores*

Mesa del comedor: *Si tú me crees guarnecida del caparazón de una tortuga de tierra, te equivocas, mi guarnición procede de una tortuga macho y de mar.*

Mesa de arce: *Yo no soy vetuada, es cierto; yo no procedo de los bosques de Mauritania, pero he asistido a los festines más espléndidos.*

*Martial*, 14, 88-100

Nada más lejos de los interiores domésticos de Roma, que nuestras casas atiborradas de objetos. La *domus* romana, como el escenario de la vida cotidiana es reflejo fiel de la sociedad caesaraugustana. La distribución, formas materiales y características de las habitaciones evidencian la estructura familiar de sus habitantes, e independientemente de la categoría de los inmuebles, ya se trate de viviendas de las clases humildes, la denominada clase media o las aristocracias, la vivienda se ofrece ante nuestros ojos como un auténtico espacio ritual y de representación. El ritual doméstico está presente en todos los momentos de la vida, en las ceremonias de mayoría de edad, en el matrimonio, el nacimiento y la muerte. Así, la forma y disposición de las viviendas y, cómo no, su aspecto y decoración, evidencian esa dualidad de la morada romana entre la privacidad y los actos públicos para los que servía de escenario, para permitir desde la *salutatio* matutina de los clientes al paterfamilias hasta los ritos familiares e íntimos o los actos de convivencia social en los triclinios. Así, observamos en la vivienda romana unos espacios destinados a la morada exclusiva del dueño de la casa (dormitorios, comedores, baños) y otras estancias de relación común (vestíbulos, atrios, patios, peristilos), delimitando claramente lo privado de lo público.

La decoración y el mobiliario ayudan a definir estos espacios y sobre todo parecen fijar el nivel de recursos y aspiraciones sociales de la casa: las columnas nos sitúan ante ámbitos de prestigio, las decoraciones de los mosaicos inciden en las divisiones y mensaje de las estancias y las pinturas murales (además de las telas y cortinas) nos indican a través de sus variaciones de color, representaciones figuradas y otros detalles, la jerarquía y funcionalidad de las estancias dentro de la casa. Así, los colores blancos indican estancias secundarias, mientras que el amarillo, rojo y ocre son la norma para las mejores habitaciones y el azul, por su rareza, solo lo encontraremos en los ambientes más escogidos, al paso que las policromías, donde se sitúen, intentan ofrecer sensación de claro prestigio y las figuras mitológicas, a la cabeza de todas las representaciones, intensifican dicha sensación, alternando con ninfas, cupidos, animales...

La articulación de la casa se dividía entre dos grupos de usuarios: los de dentro (la familia y los esclavos) y los de afuera (clientes y amigos), siendo relativamente fácil distinguir entre las áreas serviles (cocinar, lavar, trabajar...) y las de los señores de la casa e invitados (al decir de Vitrubio). Según el grado de intimidad que se compartía con los amigos, éstos podían entrar al atrio (mucha gente), al triclinio (grupo reducido) o a los dormitorios (uno o dos



amigos), en un diseño de recorrido que se prolongará en el transcurso de los siglos: antecámara – cámara – gabinete. Las actividades públicas o de negocios fueron desarrolladas normalmente en torno a la entrada, el atrio o el tablino, los *cubicula* y otras áreas abiertas al atrio, mientras que otras actividades estrictamente familiares o privadas tuvieron lugar en las zonas más apartadas, por ejemplo en torno al peristilo, en cuyo ámbito también se localizaban las estancias de recepción. Por otra parte fue habitual disponer en las casas pudientes de triclinios de verano o de invierno, así como de dormitorios dobles, según las estaciones. Recuérdese el asombro que manifestaba Suetonio cuando relataba que el propio Augusto usaba siempre (en verano y en invierno) el mismo dormitorio.

Es decir, la vivienda hispanorromana tuvo una estructura jerárquica en sus espacios, caracterizados por unas formas arquitectónicas y decorativas que los definen socialmente y repertorios, incluidos los del mobiliario, que se copian y repiten en los intentos de adaptar las fórmulas de prestigio. En los ambientes de funciones estáticas (comer, estar, reposar...) observamos referencias directas al mobiliario que ostentaron en la decoración, sobre todo en la pavimental (distribución para los lechos triclinares, áreas reservadas para las mesas...), paredes decoradas que podían ser contempladas desde los lechos. Por el contrario, en las habitaciones con funciones dinámicas (*fauces* a la entrada, atrios, zonas de paseo o de paso...) la decoración, cuando existe, permite una percepción óptica más rápida, mediante esquemas extensivos y repetitivos que se irán alternando mediante particiones rítmicas, a las que se unen alternativas en el recorrido. Basta reflexionar sobre los pavimentos que se ofrecen en la exposición, para entender los mensajes funcionales que lanzan y explicarnos la belleza de los emblemas destinados a ser contemplados por los comensales e invitados: «Orfeo tocando la lira», «Baco en el centro de su cortejo», los cuadritos repetitivos del calendario agrícola de la *Villa Fortunatus*, dispuestos en un recorrido longitudinal a lo largo de un peristilo que se paseaba y otras tantas sugerencias, que por su estado fragmentario solo llegamos a percibir tras un esfuerzo de interpretación.

El mobiliario (*supellex*) abarcaba un conjunto, ciertamente variado de objetos y enseres, pero desde luego no tan elevado como el que suele poblar nuestras casas: en el atrio, capillitas para los dioses lares, penates, el *Genius* de la casa, arcones domésticos, el retrato del dueño...; en el peristilo pequeñas obras de arte, estatuillas, columnillas, *oscilla*; en el *cubiculum*, el *lectus* propiamente dicho más un escabel, espejos y un tocador; en el triclinio los lechos y la vajilla triclinar en mesitas. Distintos tipos de luces se distribuían por la casa en forma de antorchas, linternas y sobre todo lucernas aisladas o combinadas en candelabros múltiples.

## ***Mobiliario e iluminación***

### ***Arca ferrata***

Balneario sagrado de aguas hipotermiales del *Municipium Turiaso*, Tarazona, Zaragoza. Museo de Zaragoza. Madera, bronce, hierro. NIG. 50112. Dimensiones: 0,95 x 0,89 m.

Gran arcón de madera, de forma prismática, provisto de cuatro patas, recubierto en su frente con placas, *crustae*, de bronce y claveteado todo de hierro. La caja está confeccionada en madera y decorado el frente mediante registros de placas y apliques de bronce en altorrelieve, de diversas divinidades (registro 2). No se conservan restos de la cerradura (fig. 61).



**Fig. 61**

*Arca ferrata, Municipium Turiaso (Tarazona, Zaragoza).*

Registro 1: Tres placas alargadas, rectangulares con decoración nielada, limitadas en los extremos por dos apliques con rostro de Amor; Registro 2: Tres figuras de Apolo (con rama de laurel en la izquierda), Abundancia (con cuerno de la abundancia y pátera) y Mercurio (clámide, petaso y bolsa); Registro 3: Dos placas estrechas y alargadas con decoración nielada; Registro 4: Eros en el centro, flanqueado por dos Silenos vueltos hacia el mismo.

Los mejores paralelos del arca se encuentran en Pompeya y Oplontis, donde se documenta el tipo de caja rectangular con revestimiento de hierro y bronce y complejo sistema de cierre (Museo de Nápoles).

Normalmente las arcas en las que se guardaban los objetos preciosos, ropajes, dinero, etc., e incluso los tesoros de los templos, se protegían mediante placas de bronce u otros metales (*arcae aerateae*) como la presente. Era frecuente fijarlas al muro de la vivienda para impedir el robo de la misma. En las casas se colocaban en el atrio, adosadas normalmente a una pilastra, situadas sobre una base de mampostería y fijándose en ocasiones al suelo mediante un gran clavo que atravesaba el fondo del arca. A este tipo de arcas se refiere Juvenal al hablar de los ejemplares depositados en el templo de *Castor y Pollux*, en el que habían depositado sus caudales ciertos senadores.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., 2004, pp. 143-185 y 373-421. GONZÁLEZ PENA, M.ª L., 2004, pp. 373-421.

### ***Lucernas***

En las actividades nocturnas era obligada la presencia de lucernas (que usaban el aceite como combustible), el instrumento más habitual en las estancias privadas domésticas. Tómese como ejemplo una simple morada de Delos que proporcionó hasta diez ejemplares. Las más costosas fueron las lucernas de bronce, ejemplares únicos que no todas las viviendas podían permitirse. La llama de una lucerna tenía un rendimiento en torno a 0,1 – 0,15 lm/W con una llamita de 2-3 cm de altura por una mecha de 1 cm de longitud y un espesor de 0,5 cm y la luminosidad aproximada de una bujía. Quemaba, según las experimentaciones realizadas, aproximadamente 8 g de aceite por hora en función de la densidad del tipo de mecha, incrementándose el consumo según aumentaba su tamaño hasta 20 g por hora. Se ha intentado aplicar en la iluminación del triclinio de la Casa de la Calle Añón, una intensidad cercana a la que pudo mantener este ámbito en situaciones semejantes a las descritas por la experiencia. Por otra parte, los niveles de iluminación en dicha estancia no rebasan por cuestiones de conservación los 150 luxes.

Se exponen diversos tipos de lucernas de cerámica de procedencias diversas.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., 1990, pp. 263-271.

### ***La vajilla triclinar***

#### ***Modiolo en terra sigillata itálica***

Colonia *Celsa* (*Velilla de Ebro, Zaragoza*). Museo de Zaragoza, Sección de Antigüedad. NIG. 01850. Autor/Taller: *M. Perennius Tigranus, Arretium* (Arezzo, Italia). Dimensiones: Altura: 15,5 cm; diámetro boca: 15,5 cm; diámetro base: 9,2 cm. Finales del siglo I a. de C.

Se ignora el punto exacto de su hallazgo en la *Colonia Celsa*, habiendo ingresado en el Museo de Zaragoza a través de un donativo de Carlos Palao (director del Museo de Zaragoza) en el año 1930, de donde le ha venido el apodo como «Vaso Palao». Vaso de cerámica en *terra sigillata* itálica. Decorado a molde con escena báquica: cuatro ménades danzan con sistros y ligeras túnicas, al son de la doble flauta de un Sileno sentado en medio de ellas. Sobresale la delicadeza del modelado de las figuras, con las túnicas adheridas al cuerpo de las ménades, realzando el movimiento de las mismas. En la parte superior la decoración está enmarcada por una fila de ovas. Asa lateral aplicada, de sección geminada, adornada por cabeza de carnero en su arranque. En dos cartelas, rectangulares, entre la superficie decorada, se puede leer el nombre del fabricante y decorador: *M. Perennius Tigranus* (MPERENI y TIGRANI) uno de los artistas-artesanos más conocido entre los productores de *Arretium*, la actual Arezzo (Italia), activo en la época de Augusto. Las escenas decoradas en la *sigillata* itálica se caracterizan por su bello arte, entroncado en las formas finales del helenismo y por el carácter narrativo que ostentan, al componer un friso continuo entre las figuras que integran la escena (fig. 62).

Esta forma que toma modelo de los ejemplares fabricados en plata, se fabricó en un molde univalvo, y se terminó a torno; para completar el diseño se le añadió el asa. Este contenedor (forma Drag. X, *Conspectus* R 3) formaba parte de la vajilla usada en la mesa, asociada al consumo del vino.

*Bibliografía:* AA. VV., 2002, p. 170; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., (coords.), 2003, p. 106, fig. 76; GALIAY, J., 1913, nº 4, pp. 46-47; NAVARRO, A. M., 1954, pp. 143-146; OSWALD, F., 1947, n. 2, pp. 126-127.

### *Vaso en terra sigillata gálica*

Necrópolis de la Serretilla, junto a la ciudad de Nuestra Señora del Pueyo (Belchite). NIG. 50841. Autor/Taller: *Modestus*, La Graufesenque. Forma Drag. 30. Altura: 13,2 cm; diám. boca: 15,9 cm.; diám. pie: 9 cm. Época de Claudio.

Esta «gran copa» tuvo (fig. 63), como la anterior, un papel relevante en el servicio de mesa relacionado con la ingestión de bebidas (vino), aunque de forma secundaria se reutilizó como urna cineraria en la necrópolis de la Serretilla. El friso central figurado se delimita en la parte superior por una línea de perlas de la que cuelgan ovas. Las figuras se sitúan a su vez sobre otra línea de perlas que delimita el cuerpo inferior de la vasija, decorado con un tallo serpenteante con relleno de hojas imbricadas verticales y roleos en la mejor tradición de la Graufesenque.

El friso central se decora con parejas de gladiadores en combate agrupadas de dos en dos y separadas por la figura de Mercurio, corriendo a la izquierda, con bolsa en la diestra y caduceo en la siniestra, la cabeza tocada con petaso y alas en los pies, con manto al viento como el tipo de los vasos de *Modestus* de Berlin o Ampurias. A la derecha se suceden dos parejas de gladiadores tracios y en el centro de éstas, retiario enfrentado a *secutor*; éste en actitud defensiva. El retiario, como ocurre en la Graufesenque, solo porta tridente, sin red, con el que hostiga al *secutor*; armado de espada recta y protegido por escudo rectangular y alargado. Los tracios ostentan espadas curvas, casco, *manicae* protegiendo los brazos y *ocreae* en las piernas, los escudos pequeños y cuadrados. El tipo de tracios, con punzones análogos, en los vasos de *Albus* y *Crestio*, entre otros productores de la época de Claudio.



**Fig. 62**

Vajilla tricolor. *Modiolus* de *sigillata* itálica, *Colonia Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza).



**Fig. 63**

Vajilla triclínar. Vaso en *sigillata* gálica, necrópolis de la Sarretilla (Belchite, Zaragoza).

En la «escena» repetida, no hay ningún sentido de lectura. Las parejas se enfrentan en un vacío, en actitud de combate, sin otros detalles que recuerden al escenario original y dentro de un arte decorativo que se contenta en participar de la idea general de la *amoenitas* del mundo altoimperial. Su asociación con un plato de TSI *Conspectus* 4.6.1 del alfarero *C. MeO*, ligeramente anterior, permite su datación a mediados del siglo I d. C.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., 1992, pp. 188-190. Los tipos en KNORR, R., 1919, lám. 58 A; HERMET, F., 1934, ns. 43, 44; OSWALD, F., 1936, 1013 E-F var.

## **Culto doméstico, juegos**

### **Culto**

Aspecto deficitario en nuestros conocimientos, pues no conocemos referencias directas sobre el culto privado en *Caesar Augusta*, a excepción de los restos del larario en estuco descubiertos en la calle Palomeque, ya referidos más arriba y que permiten reconstruir a grandes rasgos un edículo templario de pequeñas dimensiones, del que se conservan restos de su arquitectura en estuco (parte del frontón, pilastras adosadas y concha interior), sin otros detalles que nos permitan entrar en el culto al *Genius* o lares o bien otras divinidades (*Bacchus*, Fortuna, Hércules, Juno, etc.) que pudieron venerarse a través de imágenes pintadas o esculturitas en bronce u otro material.

La cabeza de sátiro de la villa de la calle Tte. Coronel Valenzuela, de Zaragoza, de la 2.<sup>a</sup> mitad del siglo II d.C., formaba pareja con otra representación y destaca por su buen arte y los restos de policromía original de color ocre rojizo, puntiagudas orejas, prominentes cejas y leve sonrisa. La colonia *Celsa* documenta un posible larario en la *cella* 42 de la Casa II D, y otras ámulas (arenisca, alabastro) (fig. 64) se han localizado en la cocina de la Calle I, o en la panadería de la ínsula II, además de los dudosos restos del *viridarium* de la Casa de Hércules.

Se añade a nuestro escaso repertorio una diminuta de alabastro de *Caesar Augusta* (Casa de Gavín y Sepulcro) de finales del siglo I d. C., así como una jarra con ofrenda de huevos, del mismo lugar y nivel (fig. 65), semejante al hallazgo, también doméstico de la «Casa de los Estucos» de *Complutum*, esta vez con decoración de falos y asociada tal vez al culto de *Liber Pater*, y a las *Liberalia*, entre cuyos actos se celebraba la adopción por los jóvenes de la toga viril, como documenta la *Colonia Celsa*.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., (coords), 2003, 126 ss.; FRÖHLICH, T., 1991, 110 ss.; MARTÍN BUENO, M., 1991, p. 173; RASCÓN, S., MÉNDEZ, A., 1998, p. 563. BELTRÁN LLORIS, M., 1972, pp. 123-143; id., 1991, p. 159.

### **Juegos**

Se han seleccionado diversos objetos relacionados con lo lúdico (juegos). Hay una reconstrucción sobre tablero de madera del denominado juego del molino, como una variante del figurado en el pavimento del *oecus* de la Casa de los Delfines de *Celsa*, al que pudieron corresponder las fichas o *calculi* que se presentan (antigua



**Fig. 64**

Arula en alabastro, *Colonia Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza).



**Fig. 65**

Jarra con ofrenda de huevos, *Casa de la Calle Gavín y Sepulcro, Caesar Augusta*.



colección del conde de Samitier). *Tabulae lusoriae* de este tipo se encuentran figuradas en numerosos lugares del mundo romano, desde los pavimentos de las casas de *Celsa* hasta las escalinatas de la acrópolis de Atenas. Se añade un vaso de juego (*fritillus pbimus*) y unos dados de hueso (*tesserae*) del Convento de Mallén, que formaron parte de los juegos más habituales de los romanos.

Muy frecuente era también el juego de las tabas. De La Corona (Fuentes de Ebro), del siglo I a. C., se expone un lote de astrágalos (hueso, tarso) que se encontró en una habitación. Aparecieron entre pedazos amorfos de metal y unos pequeños herrajes, indicativo de que se guardaron en una cajita.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC, A., LASHERAS, J. A., 1984, p. 146; BELTRÁN MARTÍNEZ, A., 1957, pp. 87-101. SALZA PRINA RICOTTI, E., 1995; BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., (coords), 2003, 160 ss.

### ***En el tocador: cosmética y adornos***

Habitualmente los objetos de tocador (espátulas, cucharillas, pinzas, peines, recipientes para conservar y preparar ungüentos, agujas para el cabello –*acus crinalis*–, etc.) se conservaban en cajitas especiales. Normales en los ajuares del tocador eran los espejos y los recipientes especiales para conservar ungüentos y perfumes (*aryballoi, alabastra, unguentarii*).

Para pulverizar sustancias secas fueron empleados morteros en piedras duras, en ágata u ónice. Los morteros de reducidas dimensiones fueron también muy usados. Los ungüentarios (fusiformes o globulares) son piezas esenciales entre los utensilios de tocador, para contener ungüentos y perfumes, usados para masajes y fricciones después de los baños. Para mezclas de cosmética se usaron plaquitas en porfido verde o serpentina (*coticulae*). Entre las piezas de toilette y/o uso médico, sobresalen: cajita de hueso (*pyxis*) con representación de Eros (fig. 66), morteros, cucharillas, punzones de higiene dental en hueso, ungüentarios, *acus crinalis* (alfileres de pelo), sondas-cucharillas, osculatorios (removedores de perfumes), peines, etc. de diversas procedencias aragonesas (*Caesar Augusta*, Farasdués, antigua colección del conde de Samitier, etc.).

Se expone una selección de objetos y complementos de adorno como colgantes o pendientes en oro (*Caesar Augusta*, Farasdués, Nuestra Señora del Pueyo), anillos de bronce con entalles (*Caesar Augusta* y Lécera) o de plata en forma de serpiente (Zuera), fíbulas de tipo Kräftig-Profiliert en plata (fig. 67), de charnela (dispositivo que da juego a la aguja pero impide que se suelte), de disco, tipo Auccisa, cuentas de collar en pasta vítrea, brazaletes (*armillae*) y abalorios (de tipo millefiori, vidrio, granate). No nos ha llegado sin embargo, de *Caesar Augusta*, ningún espejo, uno de los elementos más importantes de la toilette.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., (coords), 2003, 138 ss.

**Fig. 66**

*Pyxis* (cajita de hueso) con representación de Eros.  
Colección Samitier. Siglo I d. C.

**Fig. 67**

Fíbula del tipo Kräftig-Profilirt en plata. *Caesar Augusta*.  
Siglo II d. C.

### ***En la cocina: trabajo doméstico***

Uno de los cambios más significativos aportados por la llegada de Roma se producirá en la alimentación. Se ha seleccionado un menaje culinario procedente de Azaila, Botorrita, Fuentes de Ebro y el Convento de Mallén. Pueden verse recipientes para la preparación de alimentos (mortero), para su sometimiento al fuego (olla y cazuela trípode) y para su presentación en la mesa (fuente). Los morteros fueron empleados sobre todo para preparar salsas y elaborar quesos y además para descortezar el grano, fabricar el pan, platos de carne y otros muchos usos. Se caracterizan por las gruesas incrustaciones de granos de cuarzo o nódulos de óxido metálico en la pared interna.

Las ollas de vidrio fueron concebidas ante todo, como contenedores de uso doméstico; hay constancia de haberse almacenado en ellas frutas, vino, aceite, resina, uva, nueces u otra clase de provisiones.

*Bibliografía:* BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J., (coords), , 2003, pp. 94 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., 1991, pp. 200 ss.

## *VI. La casa romana en Caesar Augusta*

## 1. La colonia

### 1.1. Los inicios

¿Cómo fueron las primeras casas del solar de *Salduie*, antes de fundarse *Caesar Augusta*? Esta es una pregunta que tendríamos que analizar y contestar a la vista de los resultados de otras poblaciones itálicas que documentan mejor esta faceta, como modelos de patio de Azaila, o la recientemente descubierta de Ségeda, de patio enlosado con *impluvium*. Tal vez a un modelo de patio, podía responder la vivienda de la calle Don Juan de Aragón, 9, que en su parte más sobresaliente ha proporcionado un triclinio de invierno (orientado hacia el SW) de planta rectangular (4 x 7,60 m) con pavimento de *opus signinum* decorado que marca el uso de la estancia, dividida en dos espacios análogos (1/2-1/2). El área de recepción, con emblema central circular inscrito en cuadrado con enjutas decoradas con delfines y el área triclinar dispuesta en torno a otro círculo con orla de yedras y los espacios para los lechos sugeridos mediante retículas romboidales. Se trata de un triclinio, cuyas paredes debieron decorarse con monocromías blancas y negras, y de proporciones vitrubianas (doble longitud que anchura) como los documentados en la *Colonia Lepida* y en *Contrebia Belaisca* en momentos análogos. La vivienda se abandonó en torno a los años 35/30 a. de C. Otros restos domésticos de *Salduie* (calle Torrellas, Paseo Echeagaray), documentan la presencia de talleres de pintores y musivarios itálicos trabajando con cartones del II y III estilo, con pavimentos de *opus signinum* y terrazo blanco, como en la Campania y en *Lepida/Celsa*.

En la época de Augusto, fundador de la colonia *Caesar Augusta*, las viviendas se agruparon en torno a las arterias principales de la ciudad, ante todo a lo largo del cardo y decumano máximos, hasta la calle Predicadores, utilizando como materiales de construcción los habituales, mampuestos de piedra en forma de *opus vittatum*, crecidos de adobes, pavimentos de mortero (*o. signinum*) rojo o blanco y pinturas del segundo estilo.

Solo podemos hacer conjeturas sobre los modelos de casa habitados en la colonia en este momento y que a juzgar por los ejemplos, mejor conocidos de *Celsa* o *Bilbilis*, debieron ser unifamiliares, siguiendo la fórmula de casa de atrio cubierto (testudinada) o descubierto, sustentándose el tejado, de cuatro vertientes hacia el interior para recoger el agua de lluvia, mediante enormes vigas (atrio toscano) o a través de cuatro columnas (tetrástilo). El agua se recogía en el *impluvium*, desde donde se canalizaba a los depósitos. En torno al atrio se distribuían las estancias residenciales públicas y privadas.

En la época de Tiberio, las dimensiones aproximadas de las manzanas de casas (*insulae*) en este momento, se deducen de la red de cloacas conocida de trazado ortogonal y que definen módulos, aproximadamente de 40 m de lado (*actus* de 120 pies) (área de La Seo), e incluso se perciben zonas más amplias de hasta unos 162 m (4 *actus*) en el área de Gavín y Sepulcro. El cálculo total de *insulae* para *César Augusta* resulta sin embargo ines-

table con los presentes datos, puesto que además habría que descontar los espacios públicos y zonas sin ocupar, desconocidas en gran parte: jardines, pórticos, palestras, grandes peristilos...

A mediados del siglo I de la Era, se constata una gran actividad constructiva en la colonia, que manifiesta una firme consolidación del terreno que limitaba con la desembocadura del Huerva hasta donde se extendía la ciudad, mediante importantes trabajos de drenaje y saneamiento del suelo (calle Rebolería, calle La Cadena, etc.).

De este momento es la *domus* de la calle Añón, ya descrita más arriba y en el solar de Gavín y Sepulcro se organiza una casa de amplias dimensiones, de la que descubrimos diversas estancias con suelo de tierra, junto a un área situada al aire libre (tal vez un *bortus* o peristilo). La parte anterior, en torno a un atrio de tipo desconocido (habitaciones con pavimentos de mortero blanco) estaba muy destruida. Cerca de la Puerta Sur de la ciudad continuó la actividad constructora y se documentan numerosas reformas y mejoras en los restos de casas estudiadas: casa bajo el palacio de los Pardo, calle Arcadas o Candalija/Fuenclara. Se constata además la presencia de termas en las viviendas acaudaladas, como evidencian los hallazgos de la *domus* de la calle Prudencio o en la casa de la Plaza del Pilar (*caldarium* y *frigidarium*). Entre ellas destacan, de la época de los flavios, las termas privadas de la calle Ossau, esquina a Méndez Núñez. En la zona excavada se localizaron diversas estancias parcialmente, como las *supensurae* del *caldarium*, el *tepidarium*, con suelo de mortero y una fuente o álveo con desagüe y piscina de recepción, pertenecientes al *frigidarium*.

El perímetro urbano, además de albergar a la ciudad de los muertos en las márgenes de las principales vías que partían de la ciudad, comienza a poblarse densamente, como evidencia la casa de la calle Palomeque, 12, de grandes dimensiones distribuida en torno a un peristilo, con restos de seis estancias, algunas con zócalos pintados imitando mármoles y en otra un larario (el único documentado en la colonia) en forma de templete *in antis*, soportando un frontón estucado con molduraciones y ovas, bajo el cual se presentaba una hornacina con media cúpula gallonada, decorado con pintura (todo del Tercer Estilo), las columnillas rojas y la hornacina interior simulando mármol veteado. En el límite oriental de la colonia, junto a la Huerva, se alzó la Casa de la calle Heroísmo, de atrio desconocido y patio porticado.

### 1.2. El siglo II (la dinastía antonina)

En este momento la colonia ofrecía ya el aspecto característico que ha de conformarla a lo largo de toda su historia. Es decir un perímetro amurallado, circundado por casas suburbanas, cortejos de necrópolis a lo largo de las vías de acceso a la ciudad, e instalaciones de tipo artesanal como las alfarerías.

Todo lleva a pensar en el modelo de la casa de peristilo para esta segunda centuria, siguiendo las pautas del resto de *Hispania* y por supuesto las mejoras en el abastecimiento hidráulico de la ciudad que debieron ahorrar en más de un caso la captación de agua a través de los compluvios, aunque no hayamos registrado excesivos ejemplos de fuentes públicas, pero sí de termas asociadas a viviendas, construidas especialmente a partir del final del siglo I d. C. (Heroísmo/Añón, Plaza de España, Plaza de San Antón, Ossau/Méndez Núñez...). La arquitectura de la casa de peristilo parece adoptar ahora sus formas más desarrolladas, cristalizándose de alguna forma el modelo

de peristilo-triclinio de representación más estancias de descanso en torno a los ámbitos abiertos, resaltándose su carácter a partir de los elementos decorativos, como evidencia la musivaria en *Caesar Augusta*. Esta arquitectura de peristilo ajardinado + *triclinium* obedece a la que en este momento predomina en una amplia *koinë* mediterránea.

Las reformas domésticas fueron un hecho, como se constata en las viviendas de la Plaza de San Miguel, y fuera de la ciudad en los abandonos de la Casa de la calle Predicadores 24-26, los restos frente a la Diputación Provincial, la *domus* de Palomeque 12 o la villa de Alonso V, Rebolería. Continúan los mismos sistemas constructivos y el empleo del mosaico bícromo teselado (blanco y negro), con bellos emblemas coloreados, como en Torrenueva 4-6. De este momento son las grandes casas de «Orfeo», o del «Triunfo de Baco», de peristilo, de las que se conocen los pavimentos de las principales estancias de aparato. Se siguen asociando a determinadas casas otros restos termales como los de la Plaza de Santa Marta, con parte de un *caldarium* con paredes dobles para circular el calor, provistas de *tubuli* y *suspensurae* del *hypocaustum*,

Ignoramos los tipos de cocinas, letrinas y áreas de servicio, además de otros detalles y en lo tipológico tampoco conocemos ejemplos de casas de pisos que en este momento debieron alzarse en la colonia, en contraposición al modelo de *domus* unifamiliar descrito más arriba. Tampoco tenemos excesiva información sobre las decoraciones pintadas limitadas a fragmentos de color blanco y granate (Gavín y sepulcro) y negro, rojo y azul (Prudencio 34-38).

### 1.3. El siglo III (de los severos a los emperadores ilirios)

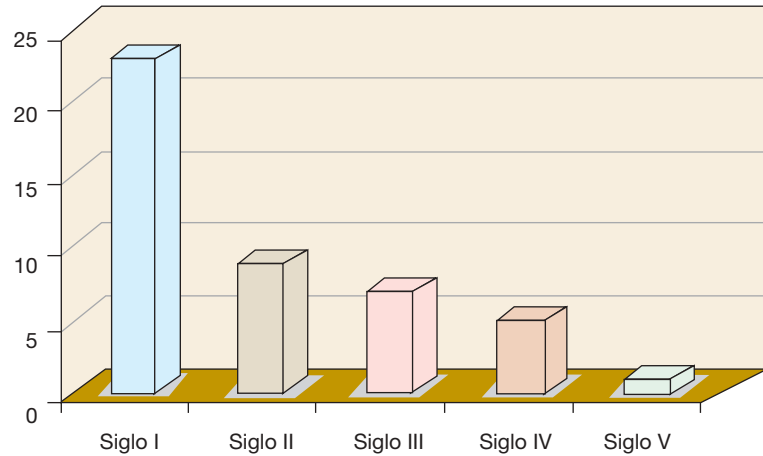
Los ejemplos documentados en *Hispania* en el siglo III continúan ofreciéndonos los modelos de peristilo como una arquitectura firmemente asentada en lo residencial. Esta centuria, en lo musivario, ante todo significa la consolidación de los talleres policromos, enfatizándose las influencias orientales en determinados casos pero en general sometándose a las modas presentes en el ámbito occidental del imperio romano.

La ausencia de basureros, niveles de colmatación u otras reformas, hacen presumir una perduración de la fisonomía ciudadana conocida. Solo se documenta la presencia de importantes aterrazamientos en esta centuria en la zona extramuros, inmediata al Huerva, en los solares de la calle de la Cadena y Antonio Agustín. Ahora, las termas privadas de la calle Ossau se dejan de utilizar en el final del siglo III, pero se reocupan inmediatamente y también constatamos reformas en la casa del solar de Gavín y Sepulcro. Los pavimentos musivos dan idea de la riqueza de algunas de las mansiones del siglo III, pertenecientes a las clases más privilegiadas, como en la Casa de Don Jaime I, 5, según una representación musiva del Juicio de Paris. De la Casa de Torre Nueva 4-6, sobresalen los revestimientos de medias columnas estucadas decoradas en tonos verde claro e imitaciones mármóreas con fondos grises azulados y salpicaduras en rojo, negro y amarillo.

### 1.4. El siglo IV

La información de este momento es particularmente escueta reduciéndose a restos de muros y a las partes sobresalientes de algunas viviendas, como los muros de cantos rodados en la calle Palafox.

**Fig. 68**  
Cronología de las casas  
documentadas en *Caesar*  
*Augusta* (seg. M. Beltrán).



## 2. El medio agrícola (valle del Ebro Aragonés)

*Caesar Augusta* ejercerá un papel rector como capital del convento jurídico de su nombre, entre los Pirineos, Teruel, el valle del Segre y la Costa Cantábrica. La colonia está delimitada por una serie de ciudades fortalecidas desde la etapa de Augusto (*Calagurris*, *Gracchurris*, *Cascantum*, *Turiaso*, *Bilbilis*, *Osicerda*, *Pompaelo*, *Segia*, *Osca*, *Celsa*) que mantienen, la mayoría, una comunicación radial con la cabecera del *conventus*, cuya gran extensión se deja ver, entre el territorio de Gallur (*Pagus Gallorum*), la orilla derecha del río Ebro, los territorios de Muel y *Contrebia Belaiska*, un punto indeterminado entre Zaragoza y Velilla de Ebro (*Lepida Celsa*), aproximadamente por Fuentes de Ebro, y al norte del río las *ciuitates* de *Segia* y *Osca*.

La ocupación del territorio y su explotación por Roma se liga directamente a la reorganización de los recursos naturales y a su puesta en valor, servida por una red de caminos eficaz y estratégica. En todo el valle estará presente de forma incisiva la cultura hidráulica, regulada, sobre todo en la orilla derecha, frente a la cual conviene recordar, la alusión de Dión Casio (41, 23), que dijo de esta región que «era extremadamente seca».

El papel de la villa como núcleo abastecedor de la ciudad, y como contribución al engrosamiento de los productos de exportación, fue notable y queda todavía por perfilar cuál fue el papel de los contingentes latinos en el desarrollo de los sistemas de explotación agrícola, contrastando esta interrogante con la evidente abundancia de *villae* en los lugares de concentración de población itálica, que en el valle del Ebro, fue grande atendiendo a los elementos campanos y suritálicos.

Durante la etapa tardorrepública se desconoce el sistema de ocupación del territorio desde lo agrícola, que de alguna forma tuvo que estructurarse a partir de los primeros establecimientos urbanos del valle del Ebro, desde *Calagurris Nassica*, *Gracchurris*, *Pompaelo*, La Cabañeta del Burgo de Ebro, La Corona, *Oscá*, o la Caridad de Caminreal, huellas que han quedado en el catastro rural, sobre todo en los de *Oscá* y *Calagurris*, abonadas por los recursos naturales y la organización del territorio, por más que los restos materiales no se hayan documentado. A estos ejemplos se añaden el de *Pompaelo* e *Ilerda*. Más tarde han de situarse las acciones de la *Colonia Lepida*, aunque no han podido reconocerse sobre el terreno.

### 2.1. El siglo I. El inicio de las villae en el Valle medio del Ebro

Son casi nulos los ejemplos de la época de Augusto (de cuyo momento son los primeros catastros del territorio caesaraugustano) y ni siquiera se han podido detectar restos en los casos supuestos de ciertas *villae*, como en la *Villa Fortunatus* de Fraga, las instalaciones suburbanas de *Caesar Augusta*, o en la de Soto de Baños de Chiprana, cuyas *termas* parecen el ejemplo más antiguo de los establecimientos rurales del Valle medio del Ebro.

La falta clara de testimonios ha llevado a concluir en determinados territorios, como el navarro, que la implantación de *villae* corresponde a mediados del siglo I d. C., como lo deja ver el registro arqueológico. La misma sensación obtenemos del territorio aragonés, como ha puesto de relieve J. Paz: la cronología inicial de los asentamientos rurales durante el Alto Imperio, que se sitúa hacia el 70 d. C. Es importante resaltar otros acontecimientos coincidentes con el inicio de la población rural, como el abandono de ciudades en el valle del Ebro entre Nerón y Galba.

A este momento pertenece la villa del Cabezuelo de Gallur, el *pagus Gallorum* según el bronce epigráfico de *Sextus Aninius*, establecimiento que ha proporcionado restos de un patio porticado (peristilo) al modo de los *viridaria* (13 x 11,50 m), además de bassetas de decantación de uso desconocido (¿vino, aceite?) y parte de una *mola asinaria*.

Algunos tipos de restos termales asociados a estos conjuntos, como los de Cabañas de Ebro o Urrea de Jalón, parecen seguir los modelos generalizados de estos establecimientos en las villas hispanas del siglo I d. C., que se reducen a un simple esquema de *frigidarium-tepidarium-caldarium*. De las producciones del valle en este momento, solo cabe reseñar las referencias literarias a los viñedos de *Bilbilis* (Marcial, *Epigr.* XIII, 31).

### 2.2. Siglo II de la Era

De la gran riqueza que evidencian los monumentos funerarios de este momento (en el Bajo Aragón o en el territorio de las Cinco Villas) cabría deducir un fenómeno análogo para las *villae* no documentadas. Estos lugares se han identificado como centros de poder económico al frente de grandes propiedades cerealistas, con medios suficientes para construirse esas sepulturas monumentales dignas de su estatus social. La Dehesa de Baños de Chiprana parece corresponder al tipo de peristilo central, mientras que el resto de los hallazgos, no es sino un listado de restos inconexos, de los que cabe reseñar la villa de El Regadío en Urrea de Gaén, que llega hasta el siglo III d. C. y que ha proporcionado restos de un peristilo con vistosos pavimentos de *opus tesellatum*.



Mayor interés toma la villa de la Malena, cuya implantación altoimperial todavía no está definida y aspecto original reviste la villa fortificada de la Orilla en Huesca, que refuerza el carácter especialmente defensivo de algunos de estos asentamientos, instalados junto a vías de tránsito y dominando áreas de fuerte carácter económico.

Si conocemos gracias a la tabla de bronce encontrada en Agón (*lex del Rivi Hiberiensis*), la existencia de una acequia madre, *riuus Hiberiense* o canal del Ebro, que tomaba el agua de este río, corriendo paralela al mismo (como los canales actuales). Este canal de la primera mitad del siglo II de la Era, afecta a las tierras de los *pagi, gallo-rum* (Gallur), *belsinonensium* (municipio de *Cascantum*, hacia Mallén), y *segardinensium* (entre Gallur y Mallén), a sus sistemas de riegos agrícolas y a la organización de sus distritos rurales, cuya producción se destinaba fundamentalmente a los mercados del Ebro. Se señalan en el documento las obligaciones de los regantes, quiénes velaban por su cumplimiento (las autoridades locales que gobernaban los distritos rurales, los maestros de pago) y qué multas pagarían los infractores. Intervenían en las direcciones de obras los *curatores* (encargados) y las multas estaban arrendadas a unos publicanos. Se testimonia el empleo de mano de obra esclava en el sistema productivo y se señalan con su nombre determinadas propiedades (desconocidas), como la del centurión Recto o la villa de Valerio Aviano, un punto de frontera entre *Caesar Augusta* y *Cascantum*.

### 2.3. El Bajo Imperio

Como ha señalado J. Paz, la mayor parte de los asentamientos rurales fueron abandonados a fines del siglo II-inicios del III (El Convento, Mallén) y los menos en la primera mitad del siglo III d. C. y también sobre todo en la segunda, como consecuencia de la inestabilidad y convulsiones sociales (entre los años 269/270-284/285 d. C.) en el valle medio del Ebro (confirmada por los depósitos o tesoros monetarios): Tossal de los Moros de Santa Lecina (Huesca) y los Aguares de Osera de Ebro (Zaragoza), La Magantina (Huesca), Foz de Lumbier (Liédena) y La Corona del Salvador (Sardas, Sabiñánigo). Se conocen de este momento escasos puntos de dispersión: en el Pilaret de Santa Quiteria II, María de Huerva, Campo Real de Sos del rey Católico, Urrea de Jalón, Maró y Ginestral (Sangarrén, Huesca), La Pesquera (Tarazona) y pocos más.

La ocupación del espacio rural en el siglo IV se mantiene, a pesar de las regresiones que se constatan en algunos puntos, habiendo sido definida esta centuria como el periodo de máximo esplendor en la arquitectura residencial hispana, según registran determinados lugares (algunos con estructuras hidráulicas): la Valeja de San Pez (María de Huerva), la Currata (Botorríta), Priñen I (Borja, Zaragoza), el Embalse de Santa Ana (Tarazona). Los enclaves rurales del tercer cuarto del siglo IV manifiestan un abandono paulatino, que tiene su contrapunto en la actividad de determinados núcleos fortificados y en los procesos de transformación (cristianización) que afectan a otros (Villa *Fortunatus*). Estas líneas generales se contemplan en el proceso registrado en el *conventus Tarraconensis*, en donde más del 80% de las villas son anteriores al siglo III d. C. y solo un porcentaje reducido corresponde al momento posterior a las invasiones.

En la segunda mitad del siglo IV d. C. los grandes *possesores* y la clase aristocrática fijan su residencia en las mansiones rurales (perdurando y recreándose el modelo de peristilo) y así se documenta la construcción de grandes

edificios *rurales*, como la Malena (incluidas instalaciones termales), Rienda, en Artieda, con gran peristilo de 60 x 30 m, la Almunia de Doña Godina, Lomas del Molino (Calatayud), Albalate de Cinca (Huesca), Camino de Albalate (Calanda, Teruel) y la villa de la Sinagoga de Sádaba.

Parece confirmarse la falta de densidad de asentamientos en el medio rural en los siglos IV-V d. C. De cada 100 asentamientos correspondientes a los siglos I-III d. C., solo se contabilizan once en los siglos IV-V d. C. Peor información disponemos para el comienzo del siglo V d. C., en cuyo momento las revueltas de los bagaudas afectan a determinados ámbitos. Hasta el siglo V de la Era llegan los asentamientos de Rienda (Artieda, Zaragoza) zona que podía haber permanecido bajo el control romano en un momento en el que el territorio está viendo instalaciones amplias de suevos, vándalos y alanos. Son escasos los restos materiales fechados en los siglos VI y VII, circunstancias que parecen asociadas a una especie de final de lo que se ha dado en llamar, sistema de vida aristocrática en estos recintos, sin que hayamos detectado transformaciones funcionales, productivas, de tipo habitacional o funerario, que afecten al carácter de las ocupaciones de este momento, como ocurre con otros lugares.

#### 2.4. *Las villae, lugares de culto o explotación agrícola?*

El conjunto de la Malena se ha leído como un espacio sagrado, un *cabirion*, monasterio o lugar de culto, probable residencia de una comunidad de creyentes en los misterios de Samotracia, mientras que la *Villa Fortunatus* de Fraga estaría dedicada al culto de *Magna Mater*, según Fernández Galiano, opinión no compartida por otros investigadores como Arce, que sitúa la interpretación de la iconografía musivaria de la Malena, en la representación simbólica del matrimonio y no en la representación real de Cadmo y Harmonía. La musivaria alude a la expresión religiosa de los propietarios de la villa.

La escultura y los mosaicos figurados son de temática pagana, circunstancia que abonaría este carácter para el mundo rural, frente al cristianismo como fenómeno urbano, salvo las excepciones conocidas que impiden generalizar el fenómeno, como el triple uso religioso atribuido a la *Villa Fortunatus*. La importancia del taurobolio como formalización ritual de la religión tradicional del Imperio puede asociarse a los ejemplos cincovilleses de Sos del rey Católico, Farasdués, los Bañales y Sofuentes. Se trata, como ha puesto de relieve F. Marco, de una pervivencia o vitalidad del paganismo cuya expresión máxima se produjo dentro de una *romanitas* relacionada con el culto oficial a la diosa Cibeles desarrollado en las *villae* por las élites dirigentes rurales, resistentes a la evangelización cristiana promovida desde las sedes episcopales urbanas.

*Bibliografía:* AGUILERA ARAGÓN, I., 1992, 211 ss.; AGUILERA ARAGÓN, I., *et alii*, 1998, 363 ss.; ARCE MARTÍNEZ, J., 1976, 119 ss.; Id., 2006, 9 ss.; ARIÑO GIL, E., 1990; BELTRÁN LLORIS, F., 2006, 147 ss.; BELTRÁN LLORIS, M., 1969-1970, 89 ss.; Id. 1991 a, 29 ss.; Id., 2007, pp. 13 ss.; Id., prensa a; BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC, A., 2007, pp. 71-83; BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., PAZ PERALTA, J. Á., AGUAROD OTAL, M. C., 1985, 57 ss.; BELTRÁN MARTÍNEZ, A., OSSET, E., 1963, 448 ss.; BONA LÓPEZ, I. J., ALBUIXECH, A. I., NÚÑEZ MARCÉN, J., 1989, 117 ss.; CASABONA SEBASTIÁN, J. F., DELGADO CEAMANOS, J., 1991, 341 ss.; CONTE, A., 1982, 101 ss.; DELGADO CEAMANOS, J., 1992, 205 ss.; FERNÁNDEZ GALIANO, D., 2001, 57 ss.; GALVE IZQUIERDO, M.P., 1991, 189 ss.; GALVE IZQUIERDO, M.P., *et alii*, 1996; GARCÍA ENTERO, V., 2005; GASCA COLOBRANS, M., 1990, 199 ss.; GORGES, J., 1979; LOSTAL PROS, J., 1977, 201 ss.; Id. 1980; MARTÍN RODRIGO, J., 1987, 121 ss.; MOSTALAC CARRILLO, A., AGUAROD OTAL, M. C., 1991, pp. 33 ss.; ORTIZ PALOMAR, E., PAZ PERALTA, J., 2005; OSSET, E., 1965, 97 ss.; id. 1967, 120 ss.; PAZ PERALTA, J. A., 1991; 2002, 539ss.; id. 2007, 117 ss.; PÉREZ CASAS, J. A., 1991, 197 ss.; id., 1992, 201 ss.; VICENTE REDON, J., 1980; VILADÉS CASTILLO, J. M., 1994, 195 ss.

## *Bibliografía*

**AA. VV.**

1991: *Arqueología de Zaragoza. 100 imágenes representativas*, Zaragoza.

2002: *Conspectus formarum Terrae Sigillatae italico modo confectae*, Bonn 2002.

**ABIZANDA Y BROTO, M.**

1917: *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón, procedentes del archivo de protocolo de Zaragoza*.

**AGUAROD OTAL, C.,****GAIVE IZQUIERDO, P.**

2002: *Patrimonio encontrado en Zaragoza. Intervenciones Arqueológicas Municipales*, Zaragoza, pp. 24-27.

**AGUAROD OTAL, C., MOSTALAC CARRILLO, A.,**

1991: «Caesaraugusta: la vivienda», AA.VV., *Zaragoza. Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza, pp. 26-35.

**AGUILERA ARAGÓN, I.**

1992: «Excavaciones en el solar de la calle Palafox 26 (Zaragoza)», *Arq. Ar.*, 1990, pp. 211-215.

**AGUILERA ARAGÓN, I., ET ALII,**

1997: «Informe sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en el trazado del T.A.V. Tramo Calatayud a Salillas de Jalón. (Zaragoza)», *Arq. Ar.*, 1994, pp. 363-37

**ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.**

1990: «La iconografía de Orfeo en los mosaicos hispanorromanos», *Mosaicos romanos. Estudios sobre iconografía. Actas del Homenaje in Memoriam de Alberto Balil Illana*, Zaragoza, pp. 29-58.

**ALMAGRO GORBEA, M.,****ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.,****BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.,****ROVIRA, S., (EDTS)**

2000: *El disco de Teodosio*, Madrid.

**ARCE MARTÍNEZ, J.**

1976: «El *missorium* de Teodosio I», *AEArq.*, 49, Madrid, pp. 119-134.

1992: «Las villas romanas no son monasterios», *AEArq.*, 65, pp. 323-330.

2006: «*Villae* en el paisaje rural de Hispania romana durante la antigüedad tardía», *Anejos de AEspA*, XXXIX, Madrid, pp. 9-15.

**ARIÑO GIL, E.**

1990: *Catastros romanos en el Convento Jurídico Caesaraugustano. La región aragonesa*, Monografías Arqueológicas, 33, Zaragoza.

**BAIRRAO OLEIRO, J. M.**

1992: *Conimbriga. Casa dos repuxos*, Corpus dos Mosaicos Romanos de Portugal. Conventus Scallabitanus, I, Conimbriga.

**BALIL ILLANA, A.**

1960: «Dos esculturas del Museo de Zaragoza», *Zephyrus*, XI, Salamanca, pp. 241 ss.

1965: «Algunos mosaicos hispanorromanos de época tardía», *Príncipe de Viana*, 100-101, pp. 281 ss.

**BALMELLE, C.,****BLANCHARD-LEMÉE, M.****ET ALII**

2002: *Le décor géométrique de la mosaïque romaine, II*, Paris.

**BECATTI, G.**

1961: *Scavi di Ostia. IV. Mosaici e pavimenti marmorei*, Roma.

**BELTRÁN LLORIS, F.**

2006: «An Irrigation Decree from Roman Spain: The Lex Rivi Hiberiensis», *The Journal of Roman Studies*, vol. XCVI, pp. 147-197.

**BELTRÁN LLORIS, M.**

1969-70: «Notas arqueológicas sobre Gallur y la comarca de las Cinco Villas de Ara-

gón», *Caesaraugusta*, 33-34, 1969-1970, Zaragoza, pp. 89-118.

1973: «Novedades sobre epigrafía latina de Celsa», *Estudios*, I, Zaragoza, pp. 123-143.

1981: «Nuevo aspecto de la cabeza del emperador Claudio del Museo de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 53-54, Zaragoza, pp. 255-275.

1983: «Un retrato de *Drusus Minor* en *Caesaraugusta*», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 2, Zaragoza, pp. 169-200.

1984: «El retrato de “divus Augustus” del *Municipium Turiaso* (Tarazona, Zaragoza). Un palimpsesto de época trajanea», *Madri-der Mitteilungen*, 25, pp. 103-134.

1990. *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.

1991: «La colonia Celsa», *La casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, pp.

1991 a: «Caesaraugusta», *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*, Zaragoza, 1991, pp. 29-66.

1992: «Urna cineraria en terra sigillata gálica», *Arqueología* 92, Museo de Zaragoza, Zaragoza, pp. 188-190.

2001: *El regreso de Osiris*, Zaragoza.

2004: «Arca ferrata o arca aerata», en BELTRÁN LLORIS, M., ORTIZ PALOMAR, M. E., PAZ PERALTA, J. Á., «Las aguas sagradas del *Municipium Turiaso*. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador)», Tarazona, Zaragoza, *Caesaraugusta*, 76, Zaragoza, pp. 143-185.

2007: «La casa hispanorromana. Modelos», *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, Bolskan, 20, Huesca, pp. 13-63.

Prensa a: «Villas romanas en el valle del Ebro II. *Caesar Augusta*», *Las villas romanas en la Tarraconense. Implantación, evolución y transformación*, Lleida.

**BELTRÁN LLORIS, M., FATÁS, G.**

1998: *Caesar Augusta, ciudad romana, Historia de Zaragoza*, 2, Zaragoza, 50.

**BELTRÁN LLORIS, M., Y MOSTALAC CARRILLO, A.**

2007: «Arquitectura doméstica», en AA. VV., *ZARAGOZA. La Colonia Caesaraugusta, Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales*, Roma, pp. 71-84.

**BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC, A., LASHERAS, J. A.**

1984: *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza). I. La arquitectura de la «Casa de los Delfines»*, Zaragoza.

**BELTRÁN LLORIS, M., MOSTALAC CARRILLO, A., PAZ PERALTA, J. Á.,****AGUAROD OTAL, M. C.**

1985: «La arqueología urbana en Zaragoza», *Coloquio Internacional de investigación y técnicas de los trabajos arqueológicos sobre ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, Zaragoza 1983, pp. 57-116.

**BELTRÁN LLORIS, M., ORTIZ PALOMAR, M. E., PAZ PERALTA, J. Á.**

2004: «Las aguas sagradas del *Municipium Turiaso*. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador)», Tarazona, Zaragoza, *Caesaraugusta*, 76, Zaragoza.

**BELTRÁN LLORIS, M., ROYO GUILLÉN, J. I., PAZ PERALTA, J. A.**

1980: «Las excavaciones del Museo Provincial de Zaragoza en el *Municipium Turiaso* (Tarazona, Zaragoza)», *Caesaraugusta*, 51/52, pp. 117-121.

**BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á. (coords)**

2003: *Museo de Zaragoza. Guía*, Zaragoza.

2004: «La transmisión decorativa a través de los emblemas militares, desde la Antigüedad Clásica hasta la Edad Media. La escultura decorativa en Aragón desde el siglo VII al año 1030», *Museo de Zaragoza. Boletín*, 18, pp. 79-238.

**BELTRÁN MARTÍNEZ, A.**

1952: «Exploraciones del Seminario de Arqueología en una casa romana de Zaragoza», *Caesaraugusta*, 1, Zaragoza, pp. 142-143.

1957: «Excavaciones arqueológicas en Fuentes de Ebro (Zaragoza)», *Caesaraugusta*, 9-10, Zaragoza, pp. 87-101.

1964: *Catálogo del Museo Provincial de Bellas Artes*, Zaragoza.

1966: «Informe de las actividades de la Delegación de la zona del distrito universitario de Zaragoza, año 1966», *Notic. Arq. Hisp.*, VIII-IX, 1964-1965, Madrid, pp. 323 ss.

1969: «Delegación de Excavaciones Arqueológicas del distrito universitario de Zaragoza (1964-1965)», *Notic. Arq. Hisp.*, X-XII, 1966-1968, Madrid, p. 325 ss.

1976: «La Antigüedad. Desde los orígenes al siglo IV», *Historia de Zaragoza, I. Edades Antigua y Media*, Zaragoza, pp. 11-89.

**BELTRÁN MARTÍNEZ, A., OSSET, E.**

1963: «Nota sobre los hallazgos romanos en Artieda de Aragón (Zaragoza)», VIII CNA (Sevilla-Málaga, 1963), pp. 448-450.

**BLANCO FREIJEIRO, A.**

1952: *Mosaicos antiguos de asunto báquico*, Madrid, pp. 41-44.

**BLANCO FREIJEIRO, A., LUZÓN NOGUÉ, J.M.**

1975: *El mosaico de Neptuno en Itálica*, Sevilla.

**BLANCO, A., CEBOLLA BERLANGA, J. L.**

1997: «Excavación arqueológica del terreno denominado U.A.-1 por el Plan especial de la Plaza de San Antón de Zaragoza situado entre las calles de Murallas, Danzas, Prudencio y Salduba, Zaragoza, Casco histórico», *Arq. Ar.*, 1993, Zaragoza, pp. 181-186.

**BLÁZQUEZ, J. M., GONZÁLEZ NAVARRETE, J.**

1972-1974: «Mosaicos hispánicos del Bajo Imperio», *AEArq.*, 125-130, Madrid, pp. 429-432.

**BONA LÓPEZ, I. J., ALBUXECH, A. I., NÚÑEZ MARCÉN, J.**

1989: «Época romana (hallazgos rurales). La Dehesa (Tarazona)», *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona, pp. 117-118.

**BOSCHUNG, D.**

1993: «Die Bildnystypen der iulisch-claudischen Kaiserfamilie: ein kritischer Forschungsbericht», *Journal of Roman Archaeology*, 6, p. 63, n° 44 Pd;

**CHAMOSO LAMAS, M.**

1944: «Hallazgos romanos en Zaragoza», *AEAr* XVII, 56, pp. 286-295.

**CASABONA SEBASTIÁN, J. F., DELGADO CEAMANOS, J.**

1991: «Informe de la excavación del solar de calle Fuenclara-calle Candalija (Zaragoza)», *Arq. Ar.*, 1988-1989, pp. 341-344.

**CONTE, A.**

1982: «La villa y el Castillo de Abrisén», *Miscelánea de Estudios en honor a D. Antonio Durán Gudiol*. Amigos del Serrablo, Sabiñánigo, pp. 101-117.

**CORRAL DÍAZ, R.**

2003: «El triclinio espacio de convivencia», en BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., (Coords), *Museo de Zaragoza. Guía*, Zaragoza, pp. 150-153.

**DALTROP, G., HAUSMANN, U., WEGNER, M.**

1966: *Die Flavier. Das römische Herrscherbild*, Berlin.

**DELGADO CEAMANOS, J.**

1992: «Informe de la excavación realizada del solar de la calle Universidad, 7 angular calle Torrellas (Zaragoza)», *Arq. Ar.*, 1990, pp. 205-210.

**ESCUADERO, F. DE ASÍS**

1998-1999: «Mosaico con musas de la Casa de las Murallas de Zaragoza», *Anas* 11-12, pp. 109-132.

**FATÁS CABEZA, G.**

1998: «Osiris en Zaragoza», *Heraldo de Aragón*, de abril, p. 7.

**FERNÁNDEZ GALIANO, D.**

1984: «Influencias orientales en la musivaria hispanica» III *Coloquio Internazionale sul mosaico antico*, Ravena, 424 ss.

1984 a: «El triunfo de Dioniso en mosaicos hispanorromanos», *AEAr*, 57, Madrid, pp. 97-120.

1987: *Mosaicos romanos del Convento Cesaraugustano*, Zaragoza.

2001: «El programa iconográfico de la villa romana de la Malena», en AA.VV., *La anti-*

*güedad Tardía en Aragón*, Colección Mariano de Pano y Ruata, vol. 20, Zaragoza, pp. 57-65.

**FERNÁNDEZ VEGA, P. A.**

1990: *Arquitectura y urbanística en la ciudad romana de Julióbriga*, Santander.

**FRÖHLICH, T.**

1991: *Lararien- und fassadenbilder in den Vesuvstädten*, Mainz.

**GALIAY SARAÑANA, J.**

1913: «Un vaso arqueológico», *Arte Aragonés*, nº 4, pp. 46-47.

1943: «Los mosaicos de Fraga en el Museo de Zaragoza», *AEArq*, XVI, 51, Madrid, pp. 227-239.

1945: «Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza», *MMAP*, VI, 1945, p. 204 ss.

1946: *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza.

**GALVE IZQUIERDO, M. P.**

1991: «Arqueología urbana en Zaragoza. Calle de Predicadores 24-26», *Arq. Ar.*, 1986-1987, pp. 289-291.

**GALVE IZQUIERDO, M. P., et alii**

1996: *Los antecedentes de Caesar Augusta. Estructuras domésticas de Salduie*, Zaragoza.

**GALVE IZQUIERDO, M. P., BLANCO, A.**

2007: «La calle Alfonso I de Zaragoza. Hallazgos arqueológicos durante las obras de peatonalización en 2001», *Cuadernos de Zaragoza*, 69, Zaragoza.

**GARCÍA ENTERO, V.**

2005: *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania romana*, Anejos de AEspA XXXVII, Madrid.

**GARCÍA Y BELLIDO, A.**

1949: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.

**GASCA COLOBRANS, M.**

1990: «Algunos aspectos sobre el poblamiento romano en los términos de Caspe y Chiprana (Zaragoza)», Estado actual de la arqueología en Aragón, II, Zaragoza, pp. 199-211

**GONZÁLEZ PENA, M. L.**

2004: «El arca ferrata. Tratamiento de conservación-restauración», en BELTRÁN LLO-

RIS, M., ORTIZ PALOMAR, M. E., PAZ PERALTA, J. Á., *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador)*, Tarazona, Zaragoza, Caesaraugusta, 76, Zaragoza, pp. 373-421.

**GORGES, J. G.**

1979: *Les villas hispano-romaines, Inventaire et Problématique archéologiques*, Publications du Centre Pierre Paris, 4, Paris.

**GUARDIA PONS, M.**

1995: *Los mosaicos de la Antigüedad tardía en Hispania. Estudios de iconografía*, Barcelona.

**HERMET, F.**

1934: *La Graufesenque (Condatomago)*, Paris.

**JUCKER, H.**

1977: «Die prinzen des Statuenzyklus aus Veleia», *Jdl*, 92, pp. 204-240.

**KNORR, R.**

1919: *Töpfer und Fabriken verzierter Terra Sigillata des resten Jarhunderts*, Stuttgart.

**KOPPEL, E., RODA, I.**

2007: «La escultura», en BELTRÁN LLORIS, F., (ed), *Ciudades romanas de Hispania. Las capitales provinciales*. Zaragoza. Colonia Caesaraugusta, Roma, p. 115 ss.

**KOPPEL, E.**

2004: «La divinidad. Escultura de Minerva», en BELTRÁN LLORIS, M., PAZ PERALTA, J. Á., (coords.), «Las aguas sagradas del Municipium Turiaso. Excavaciones en el patio del Colegio Joaquín Costa (antiguo Allué Salvador)», Tarazona, Zaragoza, *Caesaraugusta*, 76, Zaragoza, pp. 81-87.

**KOSSATZ-DEISSMANN, A.**

1994: «Paris iudicium», *Lexicon Iconographicum Mythologiae*, VII, 1, pp. 176-188.

**LIPPOLD, A.**

1951: *Griechische Plastik*.

**LOSTAL PROS, J.**

1977: «Una villa romana en Urrea de Jalón (Zaragoza)», *Estudios del Seminario de Arte y Arqueología de Zaragoza*, III, Zaragoza, pp. 201-202.

1980: *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.

**LUZÓN NOGUÉ, J. M.**

1983: «Consideraciones sobre la nueva urbanística de la ciudad nueva de Itálica», *Italica (Santiponce, Sevilla)*, EAE, 121, pp. 75-96.

**MARTÍN BUENO, M.**

1991: «Bíbilis: Arquitectura doméstica», *La Casa Urbana Hispanorromana. Ponencias y Comunicaciones*, Zaragoza, pp. 173 ss.

**MARTÍN RODRIGO, J.**

1987: «Informe de las excavaciones realizadas en el yacimiento romano 'Camino de la Vega de Albalate' Calanda (Teruel). Año 1985», *Arq. Ar.*, 1985, pp. 121-125.

**MÉLIDA, J. R.**

1914: «Antigüedades romanas descubiertas en Zaragoza», *BRAH*, lxiv, pp. 92-95.

**MONSERBAT, J.**

1912: «Explicación del mosaico hallado en la casa de don Mariano de Ena, de Zaragoza», *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales*, X, pp. 27-30.

**MOSQUERA MULLER, J. L.**

1994: «Excavaciones en el barrio emeritense de Morería», *Revista de Arqueología*, n. 158, pp. 42-51.

**MOSTALAC CARRILLO, A., AGUAROD OTAL, M. C.**

1991: «Caesaraugusta: la vivienda», ÁLVAREZ GRACIA, A., *et alii*, Zaragoza. *Prehistoria y Arqueología*, Zaragoza, pp. 33-35.

**MOSTALAC CARRILLO, M., BELTRÁN LLORIS, M., CORRAL DÍAZ, M<sup>a</sup>. R.**

2007: «La decoración pictórica del triclinio de la casa romana de la Calle Añón de Zaragoza (España)», *Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua*, *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Internationale pour la Peinture Mural Antique [AIPMA]*, Zaragoza, pp. 255-262.

**NAVARRO, A. M.**

1954: «Vaso aretino en Zaragoza», *Caesaraugusta*, nº 4, pp. 143-146.

**NIEMEYER, H. G.**

1993: «Nackte Porträtstatue eines jungen Mannes», en AA. VV., *Denkmäler der Römerzeit*, Mainz am Rheim., pp. 344-345.

**ORTIZ PALOMAR, E., PAZ PERALTA, J.**

2005: *Los Bañales (Uncastillo). Los Atilios. La Sinagoga (Sádaba)*, Prames, Zaragoza.

**OSSET, E.,**

1965: «Hallazgos arqueológicos en Artieda de Aragón», *AEA*, XXXVIII, Madrid, pp. 97-106.

1967: «La villa romana de Rienda en Artieda de Aragón», *AEA*, XL, Madrid, pp. 120-128.

**OSWALD, F.**

1936: *Index of Figure-Types on Terra Sigillata (Samian Ware)*, Liverpool.

1947: «Modiolo aretino de la provincia de Zaragoza», *Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre*, Madrid, n. 2, pp. 126-127.

**PADRÓ I PARCERISA, J.**

1998: *New Egyptian-type documents from the Mediterranean Littoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest*, Montpellier.

**PALOL SALELLAS, P.**

1989: «La arqueología cristiana en la Hispania romana y Visigoda. Descubrimientos recientes y nuevos puntos de vista», *Actes du XI Congrès International d'Archéologie Chrétienne*, Roma, pp. 1975-2027.

**PANO Y RUATA, M. DE**

1919: «El arte en la Cárcel de Zaragoza», *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes*, Zaragoza n.º III, pp. 14-17.

1934: «El mosaico de Estada», *Boletín de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis y del Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza*, Zaragoza, 2ª, 1, pp. 3-11.

1935: «El mosaico romano-cristiano aparecido en Estada (Huesca)», Zaragoza, pp. 1-11.

**PAZ PERALTA, J. Á.**

1991: *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza. (Terra sigillata hispánica tardía, africana red slip ware, sigillata gálica tardía y phocaeana red slip ware)*, Zaragoza.

2001: «Villa Fortunatus», *La Antigüedad tardía en Aragón*, Zaragoza, pp. 74-79.

2002: «La Antigüedad tardía», *Caesaraugusta*, 75, pp. 539-592

2007: «La antigüedad tardía en las Cinco Villas», *Arqueología. Ejea de los Caballeros y las Cinco Villas. De la Prehistoria a la Antigüedad tardía*, Zaragoza, pp. 117-144.

**PÉREZ CASAS, J. A.**

1991: «Excavación de estructuras domésticas de época altoimperial romana, en el solar de calle Heroísmo, angular con calle Añón, de Zaragoza», *Arq. Ar.*, 1990, pp. 197-200.

1992: «Restos de urbanismo romano complejo en el solar de calle Arcadas, angular con calle Olletas, de Zaragoza», *Arq. Ar.*, 1990, pp. 201-203.

**RASCÓN, S., MÉNDEZ, A.**

1998: «Jarra de terra sigillata hispánica brillante», *Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, p. 563.

**RODRÍGUEZ OLIVA, P.**

1993: «Ciclos escultóricos en la casa y en la ciudad de la Bética», *Actas de la I Reunión sobre escultura romana en Hispania*, Madrid, pp. 23-62.

**ROYO GULLÉN, J. I., FERNÁNDEZ GALIANO, D.**

1992: «La villa tardorromana de la Malena en Azuara (Zaragoza, España) y el mosaico de las bodas de Cadmo y Harmonía», *Journal of Roman Studies*, Londres, pp. 148-177.

**SALZA PRINA RICOTTI, E.**

1995: *Giochi e giocattoli*, Vita e costumi dei romani antichi, Roma.

**STERN, H.**

1980: «Les debuts d'Iconographie d'Orphée charmant les animaux», *Mel. De Numismatique, d'Archéologie et d'Histoire offerts a J. Lafaurie*, Paris, 158 ss.

**TARACENA, B.**

1947: *Arte romano*, Madrid.

**TRILLMICH, W.**

1993: «Bildniskopf des Kaisers Claudius», *Hispania Antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz am Rhein, pp. 342-343, lám. 126.

**VICENTE REDON, J.**

1980: «Villae romanae», *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa*, mapa 48, pp. 156-159, Zaragoza.

**VILADÉS CASTILLO, J. M.**

1994: «Informe de la excavación del solar de la calle La Torre angular a calle Noria de Zaragoza», *Arq. Ar.*, 1992, pp. 195-197.

*Se terminó de imprimir esta guía*

**Caesar Augusta: La casa de los hispanorromanos**

*el día 18 de mayo,*

*celebración del Día Internacional de los Museos,*

*cuando se cumplen los MMXXIII años de la*

*Colonia Caesar Augusta.*



